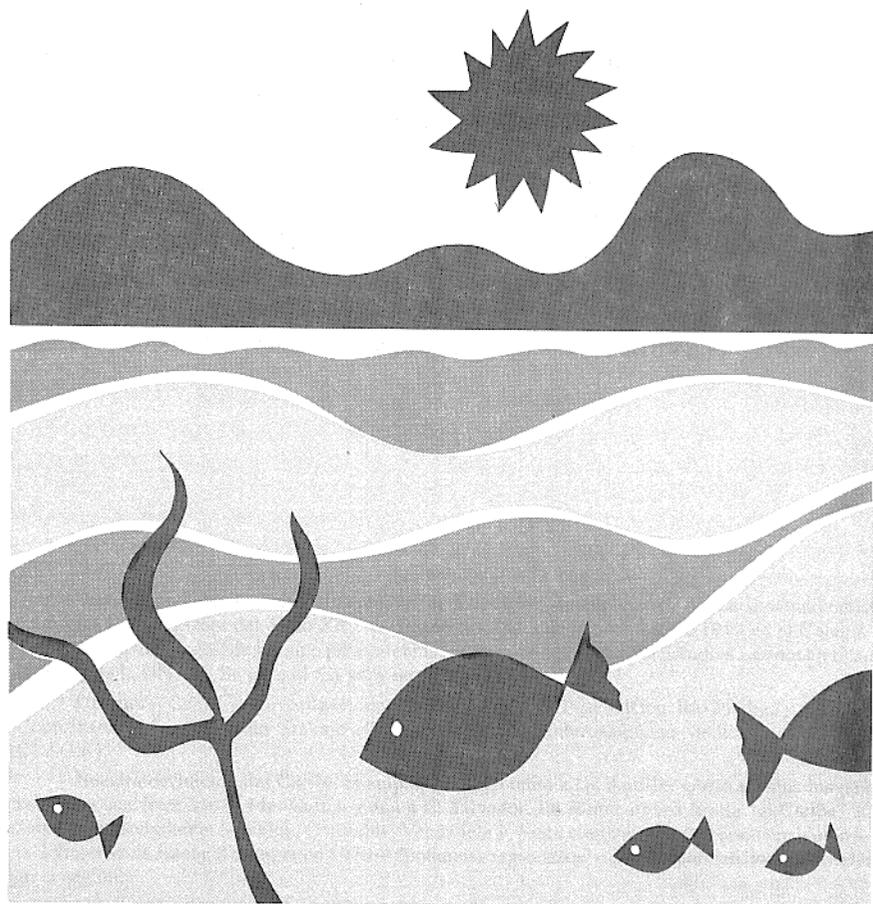


Algunos Escenarios Posibles en las Relaciones Internacionales del Caribe en los 1990

Carmen Gautier Mayoral



ALGUNOS ESCENARIOS POSIBLES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES DEL CARIBE EN LOS 1990*

*Carmen Gautier Mayoral***

En el marco mayor continental y aún mundial del sistema político internacional y de la economía-mundo, este trabajo pretende esbozar los cambios que ocurren hoy en las relaciones económicas y políticas internacionales y como esto puede afectar al Caribe¹ en la década que se inicia.

Dos coordenadas principales determinan los escenarios de fin de siglo en las Antillas y Centroamérica. Una es la **anarquía ascendente en las relaciones económicas** entre los países industriales a partir de la aceleración de la decadencia hegemónica norteamericana en los ochenta. Otra igualmente importante es la **reacción profundamente militar** de esa potencia—la **guerra contra la droga** y más recientemente la **Guerra del Golfo Pérsico**—a los nuevos retos que presenta tanto su situación interna como la era post guerra fría de bloques económicos pan-europeo y ¿tal vez asiático? Examinaremos cuidadosamente ambas coordenadas como trasfondo a lo que pueda ocurrir en el Caribe.

* Trabajo presentado originalmente en el Encuentro Internacional de Latinoamericanistas "América Latina a fines del Siglo XX," realizado del 5 al 7 de septiembre de 1990 en el Colegio de San Ildefonso de Ciudad de México para celebrar los 30 años del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la UNAM. Se puso al día para esta publicación.

** Directora, Centro de Investigaciones Sociales, Univ. de Puerto Rico, Río Piedras y Secretaria-Coordinadora del Grupo de Trabajo (GT) de Relaciones Internacionales dedicado al Caribe de CLACSO.

¹ Nuestra definición del Caribe es amplia: incluye tanto a las Antillas como a todos los países pequeños con fronteras al Mar Caribe y aun a El Salvador. En forma alguna limita "el Caribe" a las Antillas angloparlantes. México, Colombia, Venezuela y, hasta cierto punto, Cuba se consideran—en la definición de Henry Kissinger en 1970—"potencias regionales" o países intermedios con intereses en la región.

LA ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL ACTUAL

Para hablar de economía política es necesario que existan tanto el "Estado" como el "mercado;" sin ellos no la habría.² Como todo Estado caribeño es en sí débil,³ es decir, son Estados que sirven de instrumento y no de factores decisorios de la política económica global, parece obvio que serán aquellos Estados que controlan y definen el mercado mundial, los precios de los productos de exportación, así como los de importación, además de las tasas de interés de los préstamos, etc., los que desempeñarán papeles importantes en las relaciones internacionales y en la economía política de la región del Caribe, vale decir los Estados altamente industrializados del Centro. Parte de lo que pretendemos ver, es si seguirán las relaciones internacionales así como el mercado caribeño sujetos a los mismos Estados que hasta ahora lo han determinado.

El Estado se basa en los conceptos de territorialidad, lealtad y exclusividad y posee un monopolio del uso legítimo de la fuerza.⁴ El mercado se basa en una integración funcional, relaciones contractuales, y la creciente interdependencia entre compradores y vendedores, ampliada más recientemente a financiadores y deudores. Aunque los límites territoriales son necesarios tanto para la autonomía política y la unidad nacional al interior del Estado, como para su actividad diplomática y negociadora en el exterior, la fronteras también constituyen restricciones al imperativo de eliminar todo obstáculo político a la operación del mecanismo de precios en el mercado mundial.⁵ Habría que preguntarse hasta qué punto se necesita todavía al Estado en esta ecuación. Si bien es cierto que cumple las funciones de crear las condiciones de infraestructura, servicios humanos, legitimación y represión, necesarias para la acumulación—todo ello imprescindible para que funcione el mercado—sin embargo, la división territorial que impone el Estado está generalmente en contradicción dialéctica con el imperativo antes mencionado.⁶

Pero es el Estado precisamente el que en aquel lugar y momento en que el problema de acumulación y la forma que ésta toma deja de ser uno de expansión productiva, va a intentar intervenir para reestructurar la economía propia y

² Véase Robert Gilpin, *The Political Economy of International Relations*, Princeton, Princeton University Press, 1987, pág. 8.

³ Aún en casos de Estados mas extensos y poblados de la región, como demuestra el caso reciente de Colombia.

⁴ Definición de Max Weber en la segunda década del siglo, adoptada como lugar común en los estudios de ciencias políticas desde Trotsky en la tradición revolucionista de pensamiento internacional hasta Harold Lasswell y Hans Morgenthau en la tradición realista.

⁵ Gilpin, op. cit., págs. 10-11.

⁶ En algunos casos—como el de las industrias 936 en Puerto Rico—la frontera territorial sirve para optimizar ganancias.

“ponerla a tono” con la mundial. Aunque en ese proceso se utilizarán medidas diversas de reorganización de la economía—propiciar empresas conjuntas; sustituir en importancia un sector de la economía por otro; ensayar un cambio de una política económica keynesiana hacia una monetarista, por ejemplo—las tres estrategias universales para reestructurar son: rebajar los salarios y beneficios marginales a los trabajadores, cerrar fábricas o industrias para lograr excedente vendiendo menos, y ampliar el mercado. La primera y la tercera se contradicen. Como ha señalado Joyce Kolko:

Los sucesos en la economía mundial en las áreas de moneda, deuda y comercio están esencialmente [hoy] más allá del control de los Estados. Sin embargo, el Estado necesita relacionarse con ellas y así establecer el contexto para la competencia entre naciones y para su política de reestructuración. Dichas políticas, esencialmente similares, se introducen con mayor o menor éxito en las regiones diferentes del mundo, dependiendo del poder de los distintos intereses involucrados... A base de su poder relativo, el Estado reestructura su economía o es reestructurado por otros para cambiar su papel en la sociedad o comunidad mundial.⁷

Empero, el Estado poderoso y el mercado interactúan para influenciar la distribución del poder y la riqueza en la economía-mundo. El Estado pequeño o débil va a tener la tendencia de ser reestructurado.

En vista de la difusión global de actividades económicas—acelerada en las últimas dos décadas—; de los cambios profundos en los sectores económicos de punta que ocurren a fines del siglo XX; del traslado de la primacía de la actividad económica mundial de la Cuenca del Atlántico a la Cuenca del Pacífico;⁸ de la acelerada integración de las economías japonesa y norteamericana;⁹ pero sobre todo de la relativa decadencia del liderato económico mundial del Estado

⁷ Véase Joyce Kolko, *Restructuring the World Economy*, New York, Pantheon, 1988, pág. 191 (traducción de la presente autora; negritas añadidas).

⁸ Gilpin, pág. 6., y Robert B. Reich, “The Economics of Illusion,” *Foreign Affairs*, vol. 66. no. 3 (1988), pág. 525. Hablamos aquí tanto del comercio enorme de Estados Unidos con el Japón -el cual Reich señala que no ha disminuído en los 20 años que van de 1966 a 1986 si contamos las ventas a Japón de las compañías transnacionales norteamericanas ubicadas allí—como del establecimiento de maquiladoras norteamericanas y japonesas en los “pequeños dragones” del Pacífico. Lo que no significa que el Nordeste de Estados Unidos haya dejado de ser un sector de gran productividad industrial, aunque el *New York Times* (de mediados de julio de 1990, pág. 1) anuncia una recesión seria en Nueva Inglaterra, debido a la transición a una economía de paz. A pesar de la guerra del Golfo Pérsico, esa recesión regional sigue en la primavera de 1991.

⁹ *Ibidem*; Andre Gunder Frank, “East-West-South Relations in the World Economy,” en Koh Buenor Hador, ed., *New Perspectives in the North-South Dialogue (Essays in Honour of Olaf Palme)*, Londres, 1988, págs. 90-91; y Kolko, op. cit., págs. 49-50, 84 y 196-97. Ya en 1984 los japoneses invertían \$1.000 millones mensualmente en bonos del Tesoro norteamericano; una vez el dólar empezó su caída en 1986, los japoneses invierten principalmente en bienes raíces.

norteamericano;¹⁰ han surgido por lo menos dos escuelas de pensamiento sobre lo que está ocurriendo. Tanto Gilpin como Kolko, Gunder Frank, y Peter Phillips¹¹—este último refiriéndose específicamente al Caribe—apuntan que en este tipo de economía-mundo enormemente entrelazada e integrada, pero aún así con grandes tendencias anárquicas de parte de los principales capitalistas internacionales y de los diferentes países industriales, el bilateralismo o minilateralismo sustituye hoy al multilateralismo en las relaciones económicas y políticas entre Estados. Esto ocurre como resultado de la decadencia económica de Estados Unidos o de la falta de una potencia hegemónica principal. Phillips lo llama un retorno a la anarquía que surgió al finalizar la hegemonía británica en 1887 y duró hasta el comienzo de la norteamericana en 1945.

En lo que difieren unos y otros es en la posibilidad de manejar esta nueva economía-mundo racionalmente. Gilpin considera que todo se puede resolver mediante un liderazgo político conjunto o gerencia cooperativa de los siete grandes,¹² lo que pretendió ser la Comisión Trilateral en los 1970 y las cimas económicas mundiales celebradas a partir de 1975. Lo acompañan Huntington,¹³ Nau,¹⁴ Rosecrance,¹⁵ Nye,¹⁶ y Chancellor,¹⁷ autores que podríamos llamar renovacionistas¹⁸ en cuanto a que creen en la posibilidad de revertir la decadencia hegemónica norteamericana mediante la voluntad política de dirigir, de reestructurar la economía y de reformar la educación.

Del lado contrario, Kolko, como ya vimos, considera que los sucesos en la economía mundo en las áreas de moneda, deuda y comercio están esencialmente [hoy] más allá del control de los Estados. Gunder Frank abunda en esta segunda opinión, señalando:

¹⁰ Véase, entre otros, Felix Rohatyn, *The Twenty Year Century*, Nueva York 1978; Paul Kennedy, *The Rise and Fall of the Great Powers*, Nueva York, Random House, 1987, y el mismo Gilpin, pág. 394.

¹¹ Véase Peter Phillips, "US-Caribbean Relations in Historical Perspectives," presentado a la Asociación de Estudios del Caribe, Point-a-Pitre, Guadalupe, mayo de 1988.

¹² Cf. Gilpin, op. cit., pág. 368.

¹³ Cf. Samuel P. Huntington, "The U.S.—Decline or Renewal?", *Foreign Affairs*, vol. 67, no. 2, (invierno de 1988), págs. 76-96.

¹⁴ Cf. Henry R. Nau, *The Myth of America's Decline: Leading the World Economy into the 1990's*, Londres, Oxford University Press, 1990.

¹⁵ R. Richard Rosecrance, *America's Economic Resurgence: a Bold New Strategy*, Nueva York, Harper y Row, 1990.

¹⁶ Joseph S. Nye, Jr., *Bound to Lead: the Changing Nature of American Power*, Nueva York, Basic Books, 1990. Del mismo autor, basado en su libro, véase "Decadencia de Estados Unidos?", *Política Exterior*, vol. IV - núm. 16 (Madrid, verano 1990), págs. 162-167.

¹⁷ John Chancellor, *Peril and Promise: A Commentary on America*, Nueva York, Harper y Row, 1990.

¹⁸ Sobre lo que él llama los *revivalists*, cf. Paul Kennedy, "Fin de Siècle America," *New York Review of Books*, vol. 37, no. 11 (28 de junio de 1990), págs. 31-40.

La economía mundial existe. Su influencia sobre las relaciones internacionales, la política doméstica y el comportamiento individual es ineludible. Las economías socialistas del Este, incluyendo la de la Unión Soviética, no han logrado escapar de las exigencias del desarrollo económico mundial por medio de la planificación, como intentaban. El Tercer Mundo al Sur, a pesar de todo su nacionalismo, es hoy más dependiente que nunca sobre su participación en la economía mundial. Las economías industriales de Occidente, incluyendo las más fuertes, la norteamericana y la japonesa, han perdido cualquier autonomía que hubieran tenido frente a las fuerzas desatadas por la operación de la economía mundial, cuyo desarrollo a largo plazo y fluctuaciones cíclicas a corto plazo, están más allá del control de ninguna persona ni país...¹⁹

Tanto ellos dos, como Phillips y muchos otros autores, sobre todo los que no son norteamericanos, no han querido participar en la discusión sobre la decadencia hegemónica norteamericana. Sencillamente señalan que en un mundo multipolar, las relaciones internacionales, particularmente las económicas, son mucho más difíciles de organizar racionalmente. Kolko y Gunder Frank insisten en que ya el Estado—cualquiera de ellos—tiene mucho menos control real de lo que ocurre en la economía mundo que lo que tenía hace veinte o treinta años. Además, considerando la difusión de poder existente, el funcionamiento de ésta no puede ser otra cosa que a la vez integrado y anárquico.²⁰

Como **decadentistas**, o personas que señalan la poca probabilidad de que Estados Unidos vuelva a recuperar su hegemonía controlante de la economía mundo, podríamos destacar a Kennedy,²¹ Attali, Mead²² y Calleo.²³ Al terminar un artículo reciente sobre los renovacionistas, señala Kennedy:

...Estados Unidos se ha convertido en el deudor internacional más grande del globo; ninguno de sus bancos permanece en los "diez primeros"; sus universidades técnicas y científicas son penetradas mes a mes por inversiones extranjeras (japonesas); su Oficina de Patentes informa anualmente un cambio en los porcentajes de patentes reclamadas por Hitachi, Mitsui, Sony y otras compañías japonesas; la mayor expansión de las corporaciones transnacionales parece ser organizada en Europa y Japón; y la ayuda de desarrollo para la Europa Oriental y el Asia Sudoriental llega principalmente de Bonn y de Tokio.

¹⁹ Gunder Frank, op. cit., pág. 79 (traducción de la autora).

²⁰ "La relación dialéctica entre los rasgos estructurales y los sistémicos... se mofa de todo esfuerzo de los Estados por reestructurar, planificar, reformar o manejar un sistema que es intrínsecamente anárquico," Kolko, op. cit., pág. 10.

²¹ Cf. Paul Kennedy, *The Rise and Fall of the Great Powers*, Nueva York, Random House, 1987.

²² Walter Russell Mead, *Mortal Splendor*, Boston, Houghton Mifflin, 1987.

²³ David P. Calleo, *Beyond American Hegemony*, New York, Basic Books, 1987.

En 1990 no existe un futuro "inevitable" para Estados Unidos; puede incurrir en una mayor decadencia relativa, puede que mantenga su posición actual por un período, puede incluso mejorar su posición por un tiempo. El verdadero debate es sobre como interpretar... la conjunción de factores. Los decadentistas ven muy poco ocurriendo que los persuade de que Estados Unidos va a bregar con el problema que ha llevado a la erosión de su posición relativa, mientras que los renovacionistas ponen su esperanza en la posibilidad de que los políticos norteamericanos y su público puedan ser estimulados hacia la recuperación.²⁴

Attali, asesor del presidente Mitterand y presidente del recién creado Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo describe así la "condición norteamericana":

Las señales de la decadencia relativa de Estados Unidos son convergentes e incuestionables. La productividad japonesa aumenta a una tasa tres veces la norteamericana, mientras que la europea aumenta a dos veces la norteamericana. Artículos de consumo antes asociados con la fortaleza industrial norteamericana—como automóviles o televisiones, ya no se producen competitivamente para la exportación... El Estado ya no tiene recursos suficientes para mantener la anteriormente admirable educación norteamericana, ni para pagar por el cuidado de la salud, ni para controlar el comercio de drogas y otros crímenes. La infraestructura está casi decrepita... Se ha convertido en el granero de Japón... Los ahorros japoneses ayudan a pagar los salarios de los servidores públicos en Washington mediante el financiamiento de la deuda. Las universidades norteamericanas están formando los cuadros de su rival industrial principal...

Es improbable que estas tendencias reviertan porque están basadas en un ethos cultural fundamental que hoy domina al país: el culto de lo inmediato.²⁵

Decadencia económica:

Por esto, a pesar de que el sistema norteamericano ha querido leer los sucesos que siguen su curso rápidamente en la Europa Central como un triunfo del capitalismo—incluso un señor de apellido Fukuyama se retiró del Departamento de Estado para escribir un libro sobre "la post-historia,"²⁶—la

²⁴ Paul Kennedy (1990) (nota 18, supra) págs. 37 y 40 (traducción de la autora).

²⁵ Cf. Jacques Attali, "Lives on the Horizon, a New Order in the Making," *New Perspectives Quarterly*, (primavera de 1990), pág. 6, citado en Kennedy (1990) págs. 38 y 39 (traducción de la autora).

²⁶ Cf. James Atlas, "What Is Fukuyama Saying" and To Whom Is He Saying It? *New York Times Magazine*, (22 de octubre de 1989).

crisis económica de la economía-mundo, y más particularmente del capitalismo norteamericano basado hoy en una deuda trillonaria, no ha desaparecido.

Su decadencia económica produce una gran contradicción. El interés norteamericano por controlar totalmente al Caribe y América Latina como áreas de exclusividad de comercio norteamericano y desarrollo de fábricas de producción complementaria (para lo cuál, así como para ocupar a las tropas que regresan de Europa, viene de perillas la nueva doctrina de seguridad nacional: la Guerra contra la Droga) de una parte; y su empeño continuo, de otra, en que los países europeos y el Japón ayuden en las luchas regionales, con fondos para que se cambien las siembras en los países andinos, o se ofrezca ayuda económica a los países de América Central y el Caribe, proveyendo fondos que Estados Unidos ya no puede aportar debido a sus dos déficits: el comercial y la deuda trillonaria.

Esa deuda trillonaria es, según Paul Sweezy, una burbuja que sostiene la economía norteamericana. Históricamente en el capitalismo, estas burbujas son efímeras y autodestructivas, por lo que el sistema, tarde o temprano, dejará de funcionar en su forma actual. En los años '90 entraremos ineludiblemente en un **período de competencia inter-imperialista**, vale decir, entre bloques de comercio y divisas, como ocurrió en el mundo entre 1888 y 1945, pero con mayor énfasis en el periodo entre las dos guerras mundiales. Históricamente esta situación siempre ha llevado a la guerra. Cuando existe una sola potencia hegemónica, las diferencias entre las distintas potencias capitalistas del sistema se mantienen controladas.

En la situación anterior de crisis crónica en los años '30, se crearon unos bloques de divisas y comercio (el área esterlina; del dólar; o del franco). Sus potencias principales se dividieron en dos grupos: las 3 que defendían sus imperios (Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia) y las 3 que trataban de lograr uno (Alemania, Japón e Italia). En 1939 comenzó la guerra entre ellos.

A pesar de que la crisis de los '90 no tiene la profundidad de la crisis crónica de los '30, nos movemos ya hacia "bloques comerciales y de divisas." Así vemos el plan del Acuerdo Norteamericano²⁷ que incluye a Canadá-Estados Unidos-México en una zona del dólar de libre comercio. Aunque la parte mexicana está negociándose, la unión de Europa en 1992 significa que Estados Unidos insistirá en controlarnos a todos en este continente. El segundo bloque será precisamente el europeo—ahora incluyendo la Europa Oriental, y ¿quién sabe? a la URSS. El tercero sería el Japón con la China y el Asia Sudoriental.²⁸

²⁷ Planteado ya por el Informe de *Santa Fé I* (1980), y cristalizado hoy en el Área Norteamericana de Libre Comercio o *North American Free Trade Area* (NAFTA).

²⁸ Cf. Paul M. Sweezy, "U.S. Imperialism in the 1990s," *Monthly Review*, vol. 41, no. 5 (Oct. 1989), págs. 15 y 16.

Gunder Frank, sin embargo, ha venido señalando desde el 1983-84, que sus estudios de lo que ocurre en la economía-mundo lo llevan a considerar que existe una gran posibilidad de que la división sea en dos nuevos bloques económicos: Europa Occidental y Oriental, junto a la URSS podrían establecer vínculos con el Medio Oriente y quizás con Africa; mientras que Estados Unidos—perdida su hegemonía en Europa—reorientaría cada vez más su atención económica y política hacia el Pacífico, incluyendo partes de América Latina y Asia, con el ulterior desarrollo del eje Washington-Tokio-Pekín.²⁹ La política japonesa de ayuda a este continente parecería ir por ese camino.

Pero en los '90, esto no contiene todavía la semilla de confrontación violenta que se veía en los '30. Aunque Estados Unidos está a la defensiva—al igual que entonces—la agresividad de los otros es económica, tanto industrial como financiera, y el poder de las economías europeas y japonesa se debilitaría si trataran de crecer militarmente.³⁰ Por lo tanto, la superioridad preponderantemente militar de Estados Unidos es una piedra que amenaza con estrangular su economía. Sin embargo, por ser precisamente ahí que reside su única superioridad hoy, le es enormemente difícil abandonar ese campo, como demuestran la Guerra del Golfo Pérsico y su secuela de venta de armamentos y de servicios de "seguridad" a esa región. No son únicamente los soviéticos los que ya no pueden con la economía armamentista. Para poder defenderse económicamente en la nueva era de imperialismos en competencia, Estados Unidos necesita mucho menos poderío militar. Así que las armas nucleares no son el único impedimento que hace la guerra menos probable en esta década.³¹

Decadencia política:

La antigua embajadora norteamericana a Naciones Unidas y defensora de la hegemonía estadounidense en época reaganiana, Jeane Kirkpatrick, define la decadencia política de su país así:

...La guerra fría se acabó (casi). La era de la posguerra se terminó absolutamente. Las estructuras internacionales utilizadas por los últimos 40 años para llevar a cabo las relaciones entre Estados se han resquebrajado hasta sus bases. Ahora hay que reconstruir. Una administración que no puede

²⁹ A. Gunder Frank, "El desafío europeo por la paz y el progreso," en su *El desafío de la crisis*, 1988, págs. 235-6.

³⁰ Mientras se discute si la URSS constituye todavía una amenaza para la seguridad japonesa, el gobierno ha dejado de lado la discusión de un plan quinquenal de defensa, incapaz de justificar ante su pueblo el crecimiento rápido del presupuesto militar inspirado por los norteamericanos, David E. Sanger, "On Tokyo's International Shopping List: More Clout," *New York Times* (8 julio, 1990), pág. E-3.

³¹ Cf. Sweezy, op. cit., pág. 17.

pensar en grande se enfrenta a la reorientación más abarcadora de la política exterior norteamericana desde 1947.

Al terminar la guerra fría, Estados Unidos pierde de una parte la enorme carga económica relacionada con ella, pero también pierde su papel de superpotencia. Pierde gran parte de su influencia en Europa y Asia, a la cual muchos norteamericanos estaban ya acostumbrados y les gustaba... Tendrán que aprender a ser sólo una potencia, no ya una superpotencia. Deben prepararse psicológica y económicamente para revertir al status de una nación normal, que trata de apoyar las instituciones democráticas, fortalecer el gobierno de derecho y empujar los intereses norteamericanos.

Europa no considera a Estados Unidos una potencia europea. No lo ha invitado a unirse a la Comunidad Europea ni lo va a hacer. No lo quiere de socio. Además, es improbable que el contribuyente norteamericano acepte una presencia prolongada de tropas norteamericanas en Europa sin una amenaza soviética.³²

Lo que presenta Kirkpatrick está totalmente de acuerdo con Paul Kennedy. La decadencia de los imperios se debe a la sobre-extensión en gastos militares. Esto es precisamente lo que se pretende recortar en eso que los norteamericanos hoy llaman el dividendo de la paz.³³ Pero la nueva doctrina de Seguridad Nacional llamada la Guerra contra la Droga es una de las maneras diseñadas por el Pentágono y el Departamento de Estado para no perder la supremacía militar y para que los gastos militares se rebajen muy lentamente.³⁴ El Departamento del Ejército, por ejemplo se ha comprometido a recortar sus efectivos de los 3/4 de millón en 1990 a sólo alrededor de 530 mil en 1995, en comparación con sólo 240,000 en 1939. Cheney, el Secretario de Defensa, ya anunció que piensa usar a los muchachos que traiga de Europa en la Guerra contra la Droga y más recientemente como maestros de matemáticas y ciencias en las escuelas primarias y secundarias del país.³⁵

³² Jeane J. Kirkpatrick, "Beyond the Cold War," *Foreign Affairs*, Vol. 69, no. 1, págs. 1-16, negritas añadidas (traducción de la autora).

³³ Véase, por ejemplo, David E. Rosenbaum, "Pull of Politics Delays a Strategy on Military Saving, 'Peace Dividend' Elusive, Experts Worry That Hundreds of Billions May Be Wasted Without Foresight," *New York Times* (25 de marzo de 1990) pág. 1.

³⁴ Cf. Seymour Melman y Lloyd J. Dumas. "Planning for an Economic Conversion," *The Nation*, vol. 250 no. 15 (abril 16, 1990) portada, sobre un excelente plan de reconversión económica.

³⁵ Cf. "Laid-off soldiers may fill depleted teaching ranks," *San Juan Star* (27 de julio, 1990), pág. 6.

Política exterior norteamericana hacia el Caribe en los '90:

Según Georges Fauriol del Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad de Georgetown, el gobierno de Bush aún no ha desarrollado una política coherente de 4 u 8 años hacia América Latina y el interés hacia el Caribe casi se evaporó. Esto está enteramente en concordancia con el excelente artículo de Juan Valdés Paz, en el sentido de que los países del tercer mundo tenemos cada vez menos importancia para las potencias.³⁶

Los énfasis aparentes en política latinoamericana a fines de 1989 son: (1) un consenso bipartita tenue con el Congreso en cuanto a la política centroamericana (pero la administración respaldó la Contra hasta el último momento frente a posiciones del Congreso); (2) una creencia de que el problema de la deuda—si no se atiende—se tornará de un problema gigantesco de contabilidad en uno con implicaciones políticas y de seguridad; (3) la prioridad inmediata de las relaciones norteamericanas con México; y (4) el redescubrimiento de la diplomacia multilateral, con programas de políticas regionales que incluían a Panamá hacia intereses anti-narcóticos y que luego llevaron a la invasión de diciembre.³⁷

Al empezar la presente década, América Latina es sinónimo de **drogas; inmigrantes ilegales** (ahora les dicen OTM);³⁸ **escuadrones de la muerte; guerrillas; fuga de capital; e intervención norteamericana**, según el Profesor Fauriol. La guerra contra la droga se considerará también una forma de detener la ola de inmigrantes pobres de nuestra América.³⁹

Debido a las oportunidades económicas que se le abren a Estados Unidos en la cuenca del Pacífico, la Europa Oriental, y la URSS, América Latina, dice, anteriormente campo fértil para la inversión extranjera y un ejemplo de desarrollo, está en la casa intermedia de finanzas internacionales, tratando de sobreponerse a su adicción a más dinero, burocracias más grandes y **corrupción institucionalizada**.

A todo esto parece tener solución el informe de *Santa Fé II* del American Security Council (1988). Algunos de los pertenecientes a ese grupo, como el Dr.

³⁶ "La Perestroika y el Tercer Mundo," *Cuadernos de Nuestra América*, La Habana, (en prensa). Véase también Irving Kristol, "The World Map has Changed," *Wall Street Journal*, (3 de enero de 1990) pág. 6-A.

³⁷ Georges Fauriol, "The Shadow of Latin American Affairs," *Foreign Affairs*, vol. 69, no. 1, pág. 116.

³⁸ "Other Than Mexican," a los centroamericanos que entran por la frontera del Río Bravo, según editorial del *N. Y. Times* a fines de abril, 1990.

³⁹ Sin embargo, 2 artículos recientes reseñan investigaciones señalando beneficios para el país y para la ciudad de Nueva York de un influjo nuevo de inmigrantes. Cf. Julian L. Simon del Cato Institute, "More Immigration Can Cut the Deficit," *N.Y. Times* (10 de mayo de 1990) y Richard Levine, "Immigration influx reinvigorating inner-city New York," *San Juan Star* (30 julio, 1990), pág. 8 y *N.Y. Times* (29 julio, 1990).

Constantine Menges, fué destituido del Consejo de Seguridad Nacional de Reagan en 1986 porque Oliver North y el Almirante Poindexter lo consideraban demasiado derechista.⁴⁰

REACCIÓN MILITAR NORTEAMERICANA

El derrumbe de la muralla de Berlín—es decir el fin de la guerra fría—asi como el respaldo abierto de Dan Quayle a Roberto D'Abuissou por primera vez en 1989 desde que se le negó el apoyo por su relación con la muerte de Romero y de las monjas norteamericanas en 1984, trajo el asesinato de los 6 jesuitas en El Salvador⁴¹ y el reciente secuestro de un líder de sindicato de profesores y asesinato de otro apoyador de los derechos humanos en ese ensangrentado país. Aparentemente, es ahí donde se puede hundir la paz centroamericana.

Ante la situación de haber perdido su liderato hegemónico en todas las áreas que no sean las armas, Estados Unidos va a crear una nueva doctrina de seguridad nacional—la guerra contra la droga—para poder mantener tanto una gran cantidad de efectivos, como buena parte de la industria militar actual que había crecido enormemente en la época de Reagan. Esto ocurre a pesar del fin de la guerra fría con la URSS, del desmembramiento del Pacto de Varsovia como resultado de la revolución democrática que arrojó a la Europa Oriental en el otoño de 1989, y de su propia necesidad de utilizar el llamado dividendo de la paz para reindustrializar el país.

Frente a esta situación de decadencia, y el desarme aparentemente inevitable traído por el fin de la guerra fría, la estrategia militar norteamericana hoy mira hacia el sur, a través del Río Bravo, el Caribe y el Mediterráneo. El nuevo tipo de **guerra norte-sur**, requiere fuerzas livianas y medianas de despliegue y salida rápida para áreas del Tercer Mundo. La doctrina enfoca los **conflictos de baja y mediana intensidad**, que involucran guerras de guerrilla, terroristas, separatistas, o fuerzas militares menores de una parte, y luchas regionales principales, de otra.⁴²

Postula que la amenaza del Sur crece. ¿Será que el empobrecimiento nos vuelve retadores? Así se justifica la necesidad de fuerzas livianas y medianas

⁴⁰ Véase Constantine C. Menges (de cuya egregia autoridad sobre Puerto Rico tanto nos hablaron en la primera mitad de esta década). En 1981 fue el asesor que atemorizó al Presidente con la posibilidad de actos de terrorismo en toda la nación americana si se apoyaba la estadidad federada en Puerto Rico y en 1985 fue el enviado de la Casa Blanca a la inauguración de Hernández Colón. Para las lamentaciones de un ideólogo convencido, egresado contra su voluntad del National Security Council en 1985, véase su *Inside the National Security Council*, Nueva York, Touchstone, Simon y Schuster, 1988.

⁴¹ Véase Robert Pear, "Salvador Accused on Jesuit Inquiry, Top Officers Not Scrutinized, Democratic Panel Reports," *N.Y. Times* (1 de mayo de 1990), pág. 1.

⁴² La información de este y el próximo párrafo es principalmente de Michael T. Klare, "The US Military Faces South," *The Nation* (18 de junio de 1990), 1^a pág.

para confrontar cualquier contingencia. Por ejemplo, operaciones de contrainsurgencia como en El Salvador, ataques punitivos, como en Granada o Libia o intervención militar total como en Panamá. En caso extremo, podría haber un involucramiento militar directo en conflictos regionales importantes, como en el Golfo Pérsico. Es curioso que sea precisamente Iraq el país que se pone de ejemplo como potencia regional que podría causar la necesidad de involucrarse en una guerra de mediana intensidad.

Las amenazas importantes para el Pentágono son: insurgencias, terroristas y narcotraficantes, tres de las cinco categorías que señalara Fauriol como sinónimo de América Latina hoy. A partir de la reorganización del Departamento de Defensa en 1986, creando un Comando de Operaciones Especiales dedicado a los Conflictos de Baja Intensidad, se formaron 4 divisiones livianas nuevas en el ejército; la marina de guerra ha aumentado sus capacidades de asalto anfibio en un 30%; y la Fuerza Aérea aumentó su capacidad de transportación aérea intercontinental. El 18 de septiembre de 1989 el Secretario Cheney ordenó el uso de los efectivos militares para detener el tráfico de drogas en el Caribe y el Golfo de México. Asimismo, incrementó los asesores militares en Colombia, Perú⁴³ y Bolivia.

COMPONENTES DE LOS ESCENARIOS POSIBLES EN EL CARIBE

Pretendo presentar algunas pinceladas sobre los componentes de los escenarios posibles en nuestra región, y cómo estos afectarán las relaciones internacionales (principalmente económicas) de los pequeños Estados en la misma o puedan ser afectados a su vez por dichas relaciones.

En las circunstancias mundiales de 1990, podría ocurrir que los pequeños Estados se aliaran alternadamente con Europa o con Estados Unidos. Esto parece ser bastante difícil en el Caribe, aunque en el hemisferio lo ha practicado Canadá como perfecto equilibrador entre los intereses británicos de sus Estados hermanos del Commonwealth y los intereses hemisféricos de su querido vecino Estados Unidos; Brasil en su comercio tanto con la RFA en cuestión de reactores nucleares, frente a Estados Unidos, como en ventas agrícolas a la URSS en épocas apropiadas. Y, más cautelosamente, la República Dominicana vendiéndole su azúcar a Cuba y al mercado del CAME, una vez que el Congreso norteamericano le limitó la cuota azucarera que podía vender en ese país.

La época del "florecimiento" del tercermundismo y membresía activa sería en el Movimiento de Países no Alineados, así como de fuertes y contundentes

⁴³ Cf. Tom Wicker, "This is Where I Came In," *N.Y. Times* (23 de abril de 1990) pág. A19 para una excelente explicación del plan de ayuda militar al Perú y su similitud con la primera ayuda militar a Viet Nam en los años '60.

reclamaciones por un Nuevo Orden Económico Internacional (los '70), cedió ante la erosión del poder de la OPEP, la crisis económica mundial y la monstruosidad e impagabilidad de la deuda externa. Se pretendió entonces un aparente (e imposible) regreso al modelo occidental de desarrollo en la década que acaba de terminar, la que en consecuencia, se convirtió en la **década perdida** para el desarrollo. Las exportaciones netas de capital fueron de US\$140,000 millones y el crecimiento se convirtió en una merma del producto bruto de alrededor de 2.8% anual.⁴⁴

¿Qué se perfila en los 1990 para los países pobres del Caribe nuestro? ¿En qué sentido podemos protegernos de manera que se nos reestructure beneficiosamente desde la multipolaridad de la economía mundo? ¿Cuáles intervenciones sufriremos?

Primer componente: Un rol japonés mucho más fuerte en el Caribe y en toda la región.

Si, como parecen señalar Gilpin, Gunder Frank, y Reich, hay cada día mayor integración entre la economía japonesa y la norteamericana, podría surgir un *primer escenario* con un bloque Japón-Estados Unidos (controlando el hemisferio como pretende). ¿Qué podemos esperar de Japón en el Caribe? ¿Permitirá Estados Unidos que Puerto Rico le dé los beneficios 936 a la industria japonesa o continuará el Congreso con su juego de culpar al Japón por sus problemas económicos? ¿Hasta dónde se puede continuar ese juego con el Japón, cuando son ellos los que invierten en los bonos del Tesoro federal, para financiar la deuda norteamericana que ya pasa de \$900,000 millones? Es una alianza tensa.

Contrariamente, la presión que pusiera Estados Unidos sobre Panamá desde 1986, alegadamente por ser un lugar importante de trasiego de drogas, logró ahuyentar de ese país más de US \$10 millones de inversiones japonesas, y la oferta nipona de construir un canal a nivel del mar.⁴⁵ En esa época también fracasó el plan de traer inversión japonesa a Puerto Rico, permitiéndole los beneficios de las 936.

Hasta 1985, y anterior a la mayor parte del programa del Caribe de Puerto Rico y Estados Unidos, había 938 compañías transnacionales norteamericanas ubicadas en el Caribe anglófono y 365 de otra procedencia.⁴⁶ Con el Plan del

⁴⁴ David Rockefeller, testificando ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado anunció que para la presente década se esperaba que el crecimiento negativo "sólo fuera de un 2.2% anual," TV C-Span, última semana de abril de 1990.

⁴⁵ Xabier Gorostiaga, participación en mesa sobre Centro América, XV Asamblea de CLACSO, San Juan, Puerto Rico, 27 de noviembre de 1989, notas de la autora.

⁴⁶ Cf. Jacqueline Braveboy-Wagner, *The Caribbean in World Affairs*, Boulder, CO., Westview Press, 1989, pág. 93.

DONANTES DE AYUDA EXTERIOR EN 1989

| | |
|---------------------------------------|-------------------------------------|
| Japón \$9,000 millones | Gran Bretaña \$2,600 millones |
| Estados Unidos \$7,700 millones | Canadá \$2,300 millones |
| Francia \$5,100 millones | Holanda \$2,100 millones |
| Alemania \$5,000 millones | Suecia \$1,800 millones |
| Italia \$3,300 millones | Australia \$1,000 millones |

Fuente: OECD y New York Times (8 de julio de 1990), pág. E3

Caribe, Fomento de Puerto Rico promovió con fondos 936 más de 30 fábricas de producción complementaria a las norteamericanas en la isla. Estos proyectos se efectuaron en Costa Rica, República Dominicana y Haití principalmente, pero también en Granada, Dominica, Barbados y Jamaica. Aunque las nuevas maquiladoras sean de origen japonés en los '90, la experiencia de empresas conjuntas en el norte de México parecería indicar que no varía el rol de los países del Caribe en ellas.

Japón es también hoy el principal donante de ayuda exterior en el mundo, como demuestra la siguiente tabla. La Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA por sus siglas en inglés) para el Caribe se incluye en la destinada a la América Latina. México y Brasil han sido los principales receptores también de inversión privada japonesa en la región. Sin embargo, esto ocurre más bien en acuerdo con su mentor político Estados Unidos, que en competencia con ese país.⁴⁷ En Venezuela efectúa una serie de empresas conjuntas a invitación del gobierno.⁴⁸ En algunos países del Caribe anglófono (Barbados, y Bahamas, por ejemplo) ha dado más ayuda exterior en la década pasada que Estados Unidos, Canadá o Gran Bretaña. En otros, como Jamaica, ayudó apreciablemente al gobierno de Seaga, en apoyo a intereses políticos norteamericanos.⁴⁹ Braveboy-Wagner le ve gran futuro al Japón en la Cuenca del Caribe tanto en empresas conjuntas como en maquiladoras, siempre que la región logre convencer a Estados Unidos de su urgente necesidad económica.

La penetración de capital y emigración japonesas en la región comenzó por Brasil hace ya más de 50 años, y su rol en el Estados Unidos actual es indudable. La experiencia de los últimos seis años demuestra que dentro de la relación tensa con el Japón, Estados Unidos tratará—mientras pueda—de apartar la inversión japonesa particularmente de aquellos sitios que considera estratégicos,

⁴⁷ Cf. David Singer, loc. cit.

⁴⁸ Para más detalles sobre el atractivo venezolano para el capital japonés, cf. Jacqueline Anne Braveboy-Wagner, "Japan and the Caribbean: Linkages and Possibilities," *Caribbean Affairs*, vol. 2, no. 4, (oct-dic, 1898)pág. 117.

⁴⁹ Ibid, pág. 118.

como Panamá y Puerto Rico. Pero también hay 20 corporaciones japonesas con oficinas en La Habana,⁵⁰ y algunas establecidas en la República Dominicana.

En lo que va de año, el Banco Japonés de Exportación e Importación ha ofrecido un préstamo de 9,000 millones de yenes al Banco Centroamericano de Integración Económica, y su programa ODA ha ayudado a financiar el *Caribbean Project Development Facility*, que ofrece ayuda técnica y financiamiento para proyectos centroamericanos y antillanos.⁵¹ Además, tanto Canadá, como Japón han ayudado positivamente al Caribe anglófono. En marzo, Canadá "perdonó" Can\$182 millones de deuda a los países de CARICOM, incluyendo Can\$93.4 a Jamaica y Can\$37.2 a Guyana.⁵² Los japoneses han estado aportando de forma constructiva en el turismo y otras áreas importantes de inversión. Acaban de prestarle a Jamaica US\$4.8 millones para la restauración de los campos de café dañados por el Huracán Gilbert en 1989. Va surgiendo, entonces, una percepción de que:

Estados Unidos, ya sea por omisión o a propósito, está entregando su rol de primacía en el hemisferio, priorizando en vez aquellas políticas diseñadas para recobrar la influencia perdida en una Asia cada vez más controlada por el Japón y desarrollarla en una Europa Oriental [que ahora surge como mercado].⁵³

Segundo componente: Intensificación de Guerra contra la Droga e impedimento de inmigración a Estados Unidos.

Otra vez, con *glasnost* y *perestroika*, el temor al comunismo en el Caribe para controlar la subregión se acabó—o debe haberse acabado. Los asesores más ultraderechistas del Presidente Reagan fueron echados en luchas intestinas del Consejo de Seguridad Nacional, o retirados bajo fuego del Congreso norteamericano y sometidos a juicio por perjurio como el teniente coronel Oliver North y el Almirante Poindexter.

¿Qué va a hacer una economía acostumbrada, por no decir endrogada con el gasto militar en una época en que todo apunta hacia el desarme? Encontrar una nueva causa sublime para necesitar armas y poder utilizarlas sin reparo del pueblo norteamericano en lo que ellos llaman su traspatio.

⁵⁰ Cf. Saul Landau, "The Primatic Ideologue, Fidel Will Be Around Awhile," *The Nation*, vol. 250, no. 25 (25 de junio de 1990), pág. 884.

⁵¹ Véase *Caribbean UPDATE* (julio de 1990) pág. 2.

⁵² Cf. Rickey Singh, "Canada Eases C'bean Debt," *Caribbean Contact* (abril de 1990), pág. 1.

⁵³ Véase Festus Brotherson, Jr., "Manley Gets Nothing From Bush," *Caribbean Contact* (mayo-junio 1990), pág. 2 (traducción de la autora). Anthony Bryan también considera que las relaciones con el Japón serán de particular importancia para el Caribe anglófono y recomienda que se reconozca la cuenca del Pacífico como un área de crecimiento y fuente potencial de ayuda internacional, cf. su "The New International Relations Agenda," en *Caribbean Affairs*, vol. 2, no.4 (oct-dic. 1989) pág. 54.

En la primavera de 1990, enunciado el discurso del Secretario de Estado Baker ante la sesión especial de la Asamblea General de Naciones Unidas dedicada al narcotráfico⁵⁴ y 5 días después de la cumbre de Cartagena contra la droga, se aceptaba ya en Washington que la guerra contra la droga era una nueva doctrina de seguridad nacional.

A partir de 1979, Estados Unidos buscaba una nueva causa que permitiera a la clase gobernante utilizar su pueblo para luchar cualquier guerra en defensa de sus intereses globales. Debido al síndrome de Vietnam,⁵⁵ Reagan trató de interesar a la gente en la guerra de las galaxias, y reabrió la guerra fría. Las encuestas realizadas en ese país desde por lo menos 1986 demuestran que la droga es una de las preocupaciones principales de los norteamericanos. Una encuesta reciente del *New York Times*-CBS demuestra que Bush tiene un 67% de apoyo entre los afroamericanos a partir de su discurso en mayo de 1989 declarando la guerra contra la droga.⁵⁶

Es también por esto que el Presidente Bush ha declarado esa guerra, tanto ante la imposibilidad de utilizar ya la supuesta amenaza comunista para intervenir en países del continente, como ante la necesidad de lanzar una campaña publicitaria que permita que el pueblo norteamericano acepte las mismas. La inserción de Estados Unidos en el proceso de capturar y castigar a los nuevos señores de la cocaína constituye una nueva modalidad de control sobre los pueblos del Caribe, como la invasión a Panamá y el secuestro de Noriega hacia un tribunal norteamericano demuestran. ¿Qué soberanía sobre su territorio nacional le queda *de facto* a países como Colombia que sufre el asesinato de tres de sus candidatos favoritos a la presidencia, que debe extraditar sus criminales, y que vive en situación de guerra interna?

Si esa guerra fuera en serio, lo más importante sería detener el lavado de dinero a través del sistema financiero internacional, fondos que ascienden a unos \$300,000 millones de dólares anuales según la ONU, y a \$500,000 millones conforme a INTERPOL. Pero expertos de los siete grandes, reunidos a principios del otoño de 1989 en París, se opusieron—con Estados Unidos a la cabeza—al establecimiento de un sistema de seguimiento de las transferencias bancarias internacionales del dinero sucio del narcotráfico. Se aducen las repercusiones negativas que pudiera producir en el funcionamiento del sistema financiero internacional. Esto exigiría—como mínimo—que se armonizaran internacionalmente las penalidades a imponerse en la persecución de las distintas formas del lavado, y que se hiciera una legislación uniforme sobre el secreto bancario. Después de todo, la droga constituye un 9% del total del comercio

⁵⁴ "Narcotics: Threat to Global Security," New York, (20 de feb. de 1990), U.S. Dept. of State, *Current Policy* no. 1251.

⁵⁵ Para una definición interesante del ya conocido síndrome, cf. Sweezy, op. cit.

⁵⁶ Cf. *N.Y. Times*, 13 de abril de 1990, pág. 1.

internacional, el doble del comercio petrolero.⁵⁷ De toda esa bonanza, los llamados reyes de la droga de los Carteles de Medellín y de Cali, solo reciben unos \$4,000 millones, o sea un 1.33% de lo que informa la ONU o un mísero .8% de lo que señala INTERPOL.

Para quedarse con todo el dinero de la droga y detener la invasión silenciosa, sobre todo de los no mexicanos, la temática o amenaza utilizada para la más reciente modalidad de control hegemónico del "traspasamiento" es, entonces, la guerra contra la droga. Ya no se abstienen de la invasión militar directa⁵⁸ como demostró el caso de Panamá, y se reservan el derecho de justificarla ante el pueblo norteamericano como la cura contra la enfermedad social de la droga.⁵⁹

Las medidas humillantes que ahora se aplicarán a los jamaíquinos y colombianos—e igualmente se podrían aplicar a cualquiera de nosotros en la región—incluyen verificaciones especiales de seguridad a los pasajeros que lleguen de esos países al aeropuerto de Miami. Un escuadrón de inspectores asignados a mezclarse con los pasajeros procedentes de esos países, los dirigirá a un salón específico donde se utilizarán perros para oler sus equipajes.⁶⁰

Otra señal de lo que sucede a los anteriores cultivadores de drogas productoras de divisas en el empobrecido Caribe, es la actual bancarrota de los agricultores de batatas y papas en Jamaica. Hoy no tienen mercado para sus productos y se les ofrecen unos precios tan bajos que algunos han decidido alimentar sus animales con la cosecha.⁶¹ Sin embargo, el Departamento de Defensa norteamericano le acaba de vender 1,350 vehículos militares a Jamaica, México, Colombia, Ecuador y Perú para usarlos en operaciones antinarcóticas.

⁵⁷ *El País* (Madrid, 24 de septiembre de 1989), pág. 10. Los beneficios que derivan los mercados financieros del proceso de blanqueo y lavado de dinero se explican en Miguel Solans, "Blanqueo de dinero y movimientos financieros," *Política Exterior*, vol. IV, núm. 16 (Madrid, verano 1990) págs. 146-161.

⁵⁸ Desde el Tratado de no Intervención de Montevideo en 1933 hasta el derrumbe de la muralla de Berlín en 1989 se guardaban ciertos pudores. Así la invasión a Guatemala en 1954 fué realizada por mercenarios entrenados por la CIA; la de Bahía Girón en 1961 por exiliados cubanos también entrenados por la CIA; la de República Dominicana en 1965 conllevó tropas de ocupación colombianas y brasileñas para hacerla parecer "interamericana;" y la de Granada en 1983 fué solicitada y agradecida públicamente al Presidente Reagan por la Primera Ministro Charles de Dominica como representante de la Organización de Estados del Caribe Oriental.

⁵⁹ Colombia no es el único país del continente asediado por la pobreza extrema *in crescendo*. En Perú se cultiva mucha de la coca que vende el Cartel. La gente del barrio alto en Lima vive asustada del cerco de los pobres invadiendo la ciudad, para no mencionar los apagones y explosiones cotidianos causados por Sendero Luminoso. ¿Y Argentina, un país lo suficientemente grande como para abrigar en su territorio nacional toda Europa Occidental, y además rico en recursos naturales? No es Menem, pese a la esperanza de los argentinos, el que puede arreglarlo. Sólo Brasil, país que en 1988 llegó a ser el séptimo país industrial del mundo, pasándole a Italia en producción, tiene posibilidades de salvarse en la próxima década y llegar al club exclusivo de los países industriales. Aún así, las desigualdades de ingreso en Brasil son monstruosas.

⁶⁰ Ft. Lauderdale Sun Sentinel, citado en *Caribbean UPDATE* (julio de 1990) pág. 15.

⁶¹ *Caribbean UPDATE* (julio de 1990), pág. 15.

Jamaica recibirá 84 yips y camiones valorados en US\$1 millón, por sólo US\$64,000.⁶² En todo el Caribe anglófono la ayuda militar norteamericana hoy alcanza unos US\$80 millones de dólares anualmente, de los cuáles US\$30 millones son para el Caribe Oriental.⁶³

También, en 1987 la DEA⁶⁴ norteamericana no pudo arrestar a oficiales hondureños dedicados al narcotráfico debido, uno supone, que a la soberanía hondureña, pero también “a la necesidad norteamericana de Honduras para seguir ofreciendo apoyo a los Contras.” Se alegaba entonces que 20% de la cocaína que llegaba a Estados Unidos pasaba por manos de dichos oficiales centroamericanos.⁶⁵

¿Va Estados Unidos a efectuar una guerra de “baja intensidad”—para ellos— en todo el continente bajo la excusa de la droga? Estas guerras son de muy alta intensidad para los países en que se lucha. ¿Va a extraditar a todos los dirigentes de las estructuras paralelas que surgirán inevitablemente por el continente a la par con la inmiseración de los pueblos? ¿Desaparecerán así las barreras estatales para el comercio internacional? Y, entonces, ¿qué ocurrirá con la emigración hacia ese país?

Podemos esperar mucha intervención directa en nuestros espacios de vida, muchísimo más entrenamiento anti-guerrillas a nuestros soldados y más interdicción de indocumentados, particularmente de los que deambulan por todo el mar Caribe en yola⁶⁶ para encontrar un mejor nivel de vida. Así los ciudadanos del Caribe Oriental se mudan hacia Guadalupe y Martinica, los de República Dominicana hacia Puerto Rico con aspiración de seguir hacia Estados Unidos, los de Haití hacia la Florida, y los de casi todas las otras Islas Vírgenes hacia las Islas Vírgenes norteamericanas. De la misma manera cruzan México para subir por el Río Bravo todos los refugiados “económicos” de Centro América.⁶⁷

Tercer componente: Intento europeo de penetrar el Caribe, mientras se mantiene como bloque cerrado a Estados Unidos y a Japón

La Europa Occidental unida a Europa Oriental (y ¿quién sabe? a la URSS) en un entendimiento Pan europeo, como uno de los bloques de comercio y divisas que mencionáramos al principio de este artículo, tratará tanto de mantenerse

⁶² Ibid, pág. 20.

⁶³ Cf. Clive Thomas, “Economic Crisis and the Commonwealth Caribbean: Impact and Response,” *Caribbean Affairs*, vol. 2, no. 4 (oct-dic 1989) pág. 45.

⁶⁴ Drug Enforcement Agency de Estados Unidos.

⁶⁵ *Caribbean UPDATE* (junio de 1990), pág. 13.

⁶⁶ Son realmente balsas de madera movilizadas por un motor de gasolina.

⁶⁷ William A. Henry III, “Beyond the Melting Pot, In the 21st century...racial and ethnic groups in the US will outnumber whites for the first time. The “browning” of America will alter everything in society, from politics and education to industry, values and culture,” *Time* (9 abril, 1990) págs. 28-31, detalla la preocupación norteamericana con los cambios étnicos que les presagian las proyecciones del censo.

como bloque cerrado al comercio de Estados Unidos y del Japón, como de abrirse mayores mercados en la región latinoamericana y caribeña. Para atraérselos usará dos estrategias en el Caribe. De una parte, seguirá con las preferencias África-Pacífico-Caribe (APC) que hasta ahora le ofrece el Pacto de Lomé III⁶⁸ a los países anglófonos, y a las colonias francesas, holandesas y británicas en el área añadiendo países interesados. La adhesión reciente de la República Dominicana y de Haití a ese Pacto surgió precisamente de una solicitud hecha a partir del recorte de la cuota azucarera norteamericana decretado por el Congreso norteamericano. Entre los beneficios adquiridos se encuentran el sistema Stabex que protege a los países miembros de las desastrosas fluctuaciones en los precios de los productos primarios que venden a la CE, la posibilidad de obtener ayuda financiera inmediata del Fondo Europeo de Desarrollo y del Banco Europeo de Inversiones para ayuda alimentaria, salud, agricultura y otras, además del libre acceso a los mercados europeos.⁶⁹

Otro aspecto de ventas a Europa es la porción o participación caribeña del mercado europeo turístico de larga distancia. Este aumentó del 9.2% al 10.9% en 1988 según cifras de la Organización de Turismo del Caribe. Durante ese período, las llegadas de turistas europeos a la subregión aumentaron por 82.7% y se estima que en 1989 aumentaron por un 19% más.⁷⁰

Una segunda estrategia de la CE consiste en utilizar sus colonias o departamentos de ultramar, como plataformas de exportación al Caribe. En diciembre de 1989 el Consejo Europeo de Ministros en Estrasburgo adoptó el programa conocido como POSEIDOM para elevar a los Departamentos de Ultramar (DOM) de Francia al nivel de los países europeos, tanto social como económica y culturalmente. Esta medida se discutió y aprobó en el parlamento francés en junio pasado. Aunque no dudan de la buena fe de los europeos hacia los DOM, algunos antillanos consideran que la posición particular de los territorios caribeños de Francia convierte este aparente regalo en un golpe duro para las islas de Guadalupe, Martinica, y San Martín. Por ejemplo, cuando las tarifas portuarias se sustituyan por un arbitrio sobre todos los productos, irrespectivo de su puerto de origen en 1993, la producción local disminuirá debido a una competencia abierta con Europa. La Asamblea isleña perderá su poder de proteger los productos locales.⁷¹ Pero esto es también un golpe al interés norteamericano de mantener el Caribe y América Latina como zonas exclusivas de exportación. No es pura casualidad que ya este verano el Presidente Bush haya anunciado ante la OEA su plan para crear una zona de libre comercio

⁶⁸ Lomé IV comienza a regir a fines de 1990.

⁶⁹ Cf. Greg Chamberlain, "Haití y la República Dominicana se unen a Lomé," *Caribbean Contact* (marzo de 1990) pág. 13.

⁷⁰ *Caribbean UPDATE* (julio 1990), pág.2.

⁷¹ Cf. Alexyna Mekel, "Guadeloupe and 1992," *Caribbean Contact* (feb. 1990) pág. 16.

en el Hemisferio ante la necesidad de protegerse de la capacidad competitiva de otros países capitalistas del Centro, creando una fortaleza americana que incluiría unas 600 millones de personas desde Alaska a Tierra del Fuego.⁷²

En el área de ayuda exterior, los gobiernos de la RFA y Holanda, además de las Naciones Unidas y Japón, aportan a proyectos como el *Caribbean Project Development Facility*. Sin embargo, a principios de año, y como resultado de haber aprobado un aumento en los recursos presupuestados para organizar y financiar la recuperación de la Europa Oriental, la Comunidad Europea (CE) ha decidido reducir a la mitad las ayudas destinadas a Africa, y a América Latina y el Caribe. La misma España no ha sabido o no ha interesado defender—desde 1986 en adelante—los intereses de las naciones iberoamericanas ante la Comunidad Europea.⁷³ Si recordamos que Bush en la cumbre de las drogas en febrero señaló que no podía dar un centavo mas de lo prometido anteriormente para la sustitución de cultivos de coca, vemos que a los países de la región no sólo se le restringe el acceso a préstamos, sino también a ayudas de parte de los países industriales,⁷⁴ exceptuando siempre al Japón.

Estudiosos caribeños han señalado recientemente que las economías del Caribe anglófono—y las demás de la Cuenca—podrían ser afectadas negativamente dependiendo del resultado de tres procesos actuales: (1) las negociaciones de Lomé IV que reemplazarán a Lomé III a fines del presente año; (2) las negociaciones al interior de la CE sobre la ejecución de la Europa de los Doce, la que al eliminar las barreras al comercio interno europeo, puede también eliminar los privilegios tradicionales del Caribe anglófono en el mercado británico; y (3) la ronda uruguaya de negociaciones del GATT, que puede eliminar barreras tarifarias y también rebajar las preferencias hoy existentes para los estados de Africa, el Pacífico y el Caribe.⁷⁵ Es importante apuntar que Lomé III incluye también disposiciones para ayudar en inversiones, movimientos de capital y servicios, reconociendo los problemas existentes y fomentando la inversión de la CE en el área.⁷⁶ En cuanto a Lomé IV se considera crucial para el Caribe anglófono y para todos los miembros regionales del acuerdo que los protocolos relativos a los guineos y plátanos y al ron se mantengan, y que logren un acceso mejorado al mercado europeo unificado que existirá desde 1993.

⁷² Amy Moleon, "Reiterado interés en la zona de libre comercio," *El Nuevo Día*, (2 de agosto de 1990), pág. 59 y José J. Villamil, "Bush, la Cumbre y América Latina," *El Mundo* (16 julio, 1990) pág. 39.

⁷³ *Política Exterior* vol. IV, no. 15 (Madrid, primavera 1990), págs. 3-4.

⁷⁴ Véase Chester A. Nagle, Michael A. Ledeen y Mark Falkoff, "¿África Abandonada? ¿Iberoamérica Sola?" en *Política Exterior*, (primavera 1990) págs. 18-26.

⁷⁵ Cf. Anthony Bryan, op. cit., pág. 47 y Sahadeo Basdeo, "Economic Imperatives for Caribbean Foreign Policy in the 21st Century," *Caribbean Affairs* (oct-dic. 1989) págs. 85-86.

⁷⁶ Cf. Trevor Harker, "The Caribbean in the Context of the Global Crisis," en George Beckford y Norman Girvan, eds., *Development in Suspense*, Kingston, F.E. Stiftung y la Asociación de Economistas del Caribe, 1989, pág. 28

En suma, los arreglos especiales de comercio son tanto para proteger las exportaciones tradicionales, como para asegurar acceso al mercado para la mayor cantidad de exportaciones posibles, y también para hacer arreglos que fomenten la inversión extranjera, aumenten la producción y ayuden en el mercadeo.

Pero, vale la pena preguntarse ¿cuán factibles son las estrategias de desarrollo dirigidas a la exportación en una economía mundo que parece dirigida a los bloques cerrados de comercio y divisas? ¿Podrá el Caribe jugar un rol variado con varios centros o bloques de poder a la vez en un mundo multipolar?

Cuarto componente: Integración de los Estados del Caribe anglófono; y de los países de América Central

Ante los retos que presenta la difícil situación internacional actual, los países del Caribe anglófono han empezado a promover la idea de integración desdeñada 30 años antes cuando los británicos pretendieron imponer la Federación de las Indias Occidentales para lograr un Estado económicamente más viable. La federación se ha replanteado en las reuniones de CARICOM casi desde que se creara la Comunidad del Caribe en 1973. Porque como señala Andrés Serbín, en las décadas del sesenta (independencia) al ochenta (agudización de la crisis económica):

...pese a que la identidad regional parece diluirse, en la práctica, luego del fracaso de la Federación de las Indias Occidentales, la misma interacción entre la joven 'intelligenzia' que impulsara este auge ideológico hace a una concepción 'caribeña' ('West Indian') reforzada en la década del setenta con el surgimiento de la CARIFTA y la CARICOM, pese a todas las limitaciones y obstáculos en su desarrollo; a la consolidación de la *University of the West Indies* (UWI) con sus tres recintos principales en Trinidad, Jamaica y Barbados y sus departamentos de extensión en algunas de las islas menores; y a la diseminación y proyección en el Caribe del Rastafarianismo y de la música 'reggae'.⁷⁷

Pero el empeño no es sólo ideológico, sino también económico. El año pasado en Grand Anse, Granada, se acordó establecer una tarifa aduanera común a todos los miembros y un esquema armonizado de incentivos fiscales para enero de 1991, así como eliminar las barreras al comercio entre ellos para julio de 1991.⁷⁸ En agosto 3 de 1990, en Kingston, se confirmó la primera medida para regir a partir de enero de 1991. La idea es, de una parte, proteger la producción caribeña con la ampliación del mercado intra CARICOM, hasta que

⁷⁷ Cf. Andrés Serbín, *Etnicidad, clase y nación en la cultura política del Caribe de habla inglesa*, Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de Historia, 1987, pág. 405.

⁷⁸ Rickey Singh, "New Approach Needed," *Caribbean Contact* (jul / ago.1990), pág.1.

esas empresas se hayan desarrollado lo suficiente como para poder competir en mercados internacionales; y de la otra, sustituir la importación de productos agrícolas altamente subsidiados en Europa y Estados Unidos por víveres y bebidas caribeños.

México, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela fueron también recibidos en Kingston como observadores en CARICOM. Se les asignó a 4 paneles no políticos: salud, educación agricultura y ciencia. Sirven allí conjuntamente con Haití, las Antillas Holandesas, y Surinam.⁷⁹ Sin embargo, las colonias inglesas de Islas Vírgenes Británicas e Islas Turcos y Caicos, fueron aceptadas como miembros. Los delegados decidieron ser más cautelosos antes de establecer relaciones formales con las naciones hispanoparlantes de la Cuenca.⁸⁰ No empece, algunos caribeños señalan la urgencia de la unión, aunque sea comercial, aunque comience con una asamblea a nivel político, para enfrentarnos a la realidad del mundo dividido en bloques regionales que cada vez se concreta más.⁸¹

También en Centro América, a pesar de los largos años de guerra, surgen esperanzas de crear una unión política. El Parlamento centroamericano se reunirá por primera vez en octubre de 1991 en Esquipulas, con apoyo financiero de Alemania e Italia. Belice y Panamá no han sido invitados a participar.⁸²

La política exterior de los Estados caribeños y centroamericanos en los próximos años será influenciada, como en el presente, por las limitaciones de su particular tamaño (pequeño), su subdesarrollo-dependencia y su ubicación geográfica en un mar que los norteamericanos consideran de inmensa importancia para la seguridad de Estados Unidos. Así su principal preocupación sería la económica salvo que surja un "problema a la seguridad norteamericana" como creyeron ellos ver en Granada en Nicaragua y más recientemente en Panamá. La guerra contra la droga, sin embargo, augura grandes gastos y asistencia militar, además de intervención en nuestros países.

La formulación de política económica se tratará de hacer a través de

⁷⁹ Doreen Hemlock, "Puerto Rico gets observer status on some Caricom Panels," *San Juan Star* (4 de agosto de 1990) pág. 4.

⁸⁰ Se debió principalmente a que la República Dominicana no cumplió con su promesa a CARICOM de no exportar guineos al Reino Unido a cambio del apoyo que CARICOM ofreció a su solicitud de adhesión a Lomé IV. Pero es también el etnocentrismo que rige en este pequeño Mediterráneo que es el Caribe. Cf. Andrés Serbín, "Race and Politics: Relations Between the English-Speaking Caribbean and Latin America," *Caribbean Affairs* (oct-dic.1989), págs. 146-171.

⁸¹ Cf. Goerge R. John, "On Being a Caribbean Person: Once More a Sign of Hope at the Grenada Summit," *Caribbean Affairs* (oct-dic.1989) págs.1-5; Clive Thomas, op. cit.; y Anthony Bryan, op. cit. Desde el último tercio del Siglo XIX, y en medio de la lucha de independencia de Puerto Rico y Cuba, tanto el Dr. Ramón Emeterio Betances, como más tarde el apóstol cubano José Martí, respaldaron la Federación Antillana. Asimismo hubo una serie de intentos centroamericanos de federación.

⁸² *Caribbean UPDATE* (julio 1990) pág. 2.

mecanismos multilaterales como ha sido CARICOM para los países angloparlantes y CEPALAC desde 1966 y el Comité para el Desarrollo y Cooperación Caribeña (CDCC) desde 1975 para toda la subregión, con esperanzas de lograr mayores ventajas de parte de los países industriales o los organismos de Naciones Unidas.⁸³ Sin embargo, como señala Peter Phillips, el empeño, particularmente norteamericano, de negociaciones bilaterales para lograr mayor aceptación (o menor resistencia) de los países de la región se ha acelerado bastante a partir del comienzo de la crisis económica mundial de 1968.⁸⁴

No empero, recordemos que la actividad económica conjunta del Caribe en época del consorcio petrolero tercermundista y del continuo reclamo por un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)—los '70—produjo, entre otras cosas, el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y el CDCC para servir a toda la región,⁸⁵ y se ayudó a los demás territorios y países angloparlantes a través de la Facilidad Petrolera de CARICOM por parte de Trinidad hasta 1983.⁸⁶

¿Seremos capaces de organizarnos de tal forma que podamos unirnos aunque sea inicialmente en dos grupos para hacerle frente a la anarquía de una economía mundo sin Estado hegemónico y a la solidificación de bloques en competencia? La tarea se dificulta mucho precisamente por nuestra fragilidad y vulnerabilidad, pero como demuestra particularmente Clive Thomas, es ciertamente ineludible.

Quinto componente: descolonización simulada en las colonias en el Caribe

Un aspecto importante del Caribe actual es la anacrónica situación de las **Antillas Francesas**, las **Antillas Holandesas**, las **Islas Vírgenes Británicas**, las **Islas Vírgenes Norteamericanas** y **Puerto Rico**. Aunque sólo el Reino Unido acepta públicamente—en Naciones Unidas—⁸⁷que posee colonias en la

⁸³ Véase Trevor Harker, "Cooperation between CARICOM and Non-CARICOM countries," en Asociación de Economistas del Caribe, Grupo de Trabajo sobre Integración, Jamaica, 9-11 de enero de 1989.

⁸⁴ Véase Peter Phillips, "US-Caribbean Relations in Historical Perspectives," presentado a la Asociación de Estudios del Caribe, Guadeloupe, mayo de 1988.

⁸⁵ Harker, op. cit.

⁸⁶ Braveboy-Wagner, *The Caribbean in World Affairs*, op. cit., pág. 94.

⁸⁷ En el Seminario Regional del Comité Especial de Descolonización de la ONU reunido en Barbados del 19 al 21 de junio para celebrar los 30 años de la Resolución 1514(XV), los únicos invitados oficiales de gobiernos de territorios coloniales procedían de las Islas Vírgenes Británicas, Montserrat, las Islas Turcos y Caicos, y las Islas Vírgenes Norteamericanas. Así Estados Unidos lo acepta a medias, porque el Gobierno de Puerto Rico, país que ha llevado su caso al Comité por 18 años seguidos, no fué invitado oficialmente a asistir. Cinco representantes de las Antillas Holandesas pudieron observar la reunión, pero no se les permitió hablar "porque Aruba, Curaçao, Bonaire, St. Maarten y Sabá no estaban oficialmente en la lista de territorios coloniales." De las Antillas Francesas no había una sola persona. El secretario del Comité pretendió callar a la especialista puertorriqueña invitada, "porque Puerto Rico no está en la lista."

región, la situación de dependencia tanto política como económica y cultural del resto de las islas aquí mencionadas es claramente de carecimiento absoluto de soberanía política. El gobernador de Puerto Rico, por ejemplo, aunque es electo por sufragio universal en la isla, sólo posee un 15% de los poderes de gobernar.⁸⁸ El parlamento electo de las Islas Vírgenes Británicas todavía necesita la aprobación de un gobernador inglés nombrado por Su Majestad Británica, para que los proyectos que aprueba se conviertan en ley. El Primer Ministro de Montserrat señaló recientemente ante el Comité de Descolonización de la ONU, que cada vez que él pide derechos iguales para sus conciudadanos en el territorio, el gobierno inglés pretende "asustarlos" con la independencia.⁸⁹ Esto se debe precisamente a que todos los territorios coloniales existentes en el Caribe están atados al ciclo de ayuda y dependencia. Cuando casi un 29% del ingreso disponible, como en Puerto Rico por ejemplo, proviene de las transferencias de fondos de la potencia administradora, una separación total de ella podría significar una merma inmediata de casi 1/3 en la renta individual.

La riqueza legendaria del Caribe—el azúcar—ha sido fuente de enormes ganancias para los países coloniales, particularmente en el siglo XVIII y aún en el XIX. Sin embargo, la razón principal para conservar territorios coloniales antillanos en el siglo veinte ha sido estratégica, tanto militar como comercial. Aunque lo segundo debía ser de mayor importancia en este mundo de bloques divididos de divisas y de comercio a que estamos regresando, lo primero tiene una inmediatez asombrosa a la luz de la Guerra contra la Droga decretada por Estados Unidos.

Así, Francia ha interesado mantener la Guayana Francesa y la Nueva Caledonia—un territorio en el Pacífico—mayormente por razones estratégicas militares,⁹⁰ pero su interés en los departamentos de ultramar (DOM) de Martinica, Guadalupe y San Martín, se ha convertido en principalmente comercial, como viéramos en el tercer componente relacionado a la extensión de mercado para los países de la CE a las Antillas Francesas como plataforma de exportación.

En marzo de este año el Reino Holandés ha propuesto un nuevo *Statut* a sus territorios antillanos. La situación existente después de las consultas de 1975-83

⁸⁸ Cf. Gordon Lewis, *Notes on the Puerto Rican Revolution*, N.Y., Monthly Review Press, 1974.

⁸⁹ Cf. "Caribbean Regional Seminar Concludes Discussions on Decolonization," *UN Press Release*, Reunión de la mañana, Bridgetown, GA/COL/B/4 (21 de junio de 1990), pág. 2.

⁹⁰ El uso de sus territorios coloniales es para ejercicios nucleares de fuerzas navales. En 1980, firmó los acuerdos de Matignon en Nueva Caledonia, y desde entonces subsidia fuertemente al territorio, haciendo que la gente haya echado a un lado el problema nuclear. Cf. Donna Winslow, "Economic, Social and Demographic Developments in New Caledonia under the Matignon Accords," pág. 9, trabajo presentado en el seminario regional reunido por el Comité de Descolonización en Vanuatu del 9 al 11 de mayo de 1990, para celebrar el 30 Aniversario de la Resolución 1514 (XV).

era que se le había concedido a Aruba un Status aparte de las otras 5 Antillas Holandesas, federadas y gobernadas desde Williamsted, Curaçao. Cada una de las otras 4 islas escogía tantos miembros a la legislatura territorial como Curaçao. Y Aruba recibiría la independencia en 1996.⁹¹

Sin embargo, Aruba ha ido pidiendo calladamente que no se le otorgue la independencia, pues prefiere mantener su relación de una sola isla directo con La Haya. A 1988, Holanda parecía dispuesta a posponer esa independencia, siempre que la isla se uniera nuevamente a la federación de las 5 islas. Tarde en el 1989, se consideraba que si Aruba aceptaba su independencia en 1996, Holanda establecería una mancomunidad como la británica incluyendo algún tipo de defensa externa, de ayuda económica, y tal vez libertad de movimiento entre las Antillas y Holanda.

En todo caso, La Haya, que quiere y no quiere salir de las colonias, se enfrenta a fuertes temores internos en torno a una inundación de caribeños hacia Holanda, considerados portadores de políticas corruptas y tendientes a subir los costos de los servicios sociales por su alta tasa de desempleo. Confronta a la vez el miedo arubeño de perder los subsidios metropolitanos, ya que el nivel de vida en las Antillas Holandesas es muy alto si lo comparamos con la mayor parte del Caribe independiente. Las 5 Antillas federadas hoy piden que se les permita tener arreglos directos con La Haya al igual que Aruba, y no a través de Williamsted.

A pesar de esta situación, el borrador para una Constitución de Mancomunidad para el Reino Holandés que ha circulado el gobierno este año incluye casi toda la lista de pedidos de los antillanos. Entre otras medidas, aparece: (1) la división de su territorio antillano en tres "países": Aruba; las Islas de Barlovento (Curaçao y Bonaire); y las Islas de Sotavento (San Martín, Sabá y San Eustaquio); (2) la representación igual de los 4 como miembros del Reino Holandés; (3) una nueva Constitución del reino que incluya la ciudadanía holandesa de todos, el libre acceso de cualquier ciudadano a los cuatro territorios, y una garantía de los derechos civiles; (4) la posibilidad de efectuar su propia autodeterminación en cualquier momento, separándose del Reino mediante un voto de 2/3 partes del parlamento de cada "país" antillano, refrendado por voto mayoritario del electorado; (5) el uso del Tribunal Supremo de Holanda como tribunal de última instancia para todos los territorios, y el nombramiento independiente de jueces hecho por la Corona; (6) el acuerdo de contribuir todos a un fondo de solidaridad y a cooperar entre los países más ricos y los más pobres del Reino; (7) dejar en manos de la Corona el control absoluto de la defensa y las relaciones exteriores,

⁹¹ Véase Rita Giacalone, Freddy Martínez y Peter Verton, *Curaçao y Aruba entre la autonomía y la independencia*, Mérida, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de los Andes, 1990, cap. 4.

excepto que se puede permitir la administración de relaciones externas en la región caribeña a los territorios ubicados allí.⁹²

En cuanto a las **Islas Vírgenes norteamericanas**, el plebiscito pautado allí para noviembre de 1989 ha sido pospuesto indefinidamente debido a los enormes daños causados por el huracán Hugo⁹³ en el territorio. El Senador Virdin C. Brown, miembro de la comisión del status, dijo en octubre de 1989:

Celebrar un referéndum ahora encontraría a la gente con posiciones distintas debido al huracán y lo que pasó después. El manejo de las operaciones de ayuda de emergencia y si la policía militar norteamericana ha debido traerse o no, así como el papel del Gobernador Farrelly en solicitar tropas, todos han causado preguntas y turbaciones en la mente del residente de las I.V. La respuesta a esas preguntas definitivamente afectará la manera en que la gente piensa sobre la situación y el tipo de status que tienen ahora, que permite ese tipo de intervención.⁹⁴

El Gobernador y el presidente del Senado tendrán que decidir la suerte del referéndum en 1991. De acuerdo al profesor Dion Phillips de la Universidad de las Islas Vírgenes en Carlota Amalia, los efectos de Hugo han causado una disminución en el voto posible para algunas de las 7 alternativas que ofrecería el plebiscito.⁹⁵ Considerando el crecimiento del clientelismo debido a la necesidad y uso de la ayuda ofrecida para resolver los daños del huracán, parecería que nadie quisiera ahora la libre asociación ni la independencia, por ejemplo.

Debe señalarse, además, que el referéndum de las Islas Vírgenes va a ser—como el plebiscito en Puerto Rico—un simple concurso de popularidad. El gobierno territorial tendrá que negociar más tarde con el Congreso norteamericano—quien posee la soberanía conforme al Artículo IV de la Constitución norteamericana—el verdadero contenido del status por el cual los isleños hubieran votado. Este tipo de referéndum no llena en modo alguno los requisitos de autodeterminación conforme a la Resolución 1514 (XV), y se convierte en vez en aquello que los norteamericanos llaman un Concurso de Belleza.

Las **Islas Vírgenes Británicas** y todos los territorios coloniales ingleses en el Caribe,⁹⁶ continúan gobernados conforme a la ley británica para las Indias

⁹² Cf. *Cabinet for Netherlands Antillean and Aruban Affairs, Sketch of a Commonwealth Constitution for the Kingdom of the Netherlands*, La Haya, marzo de 1990.

⁹³ 17-18 de septiembre de 1989.

⁹⁴ Cf. Abu Baker, "Berry, Krigger: V.I. status issue ought to be put on hold," *The Virgin Islands Daily News* (octubre 11, 1989) págs. 1 y 12 (traducción de la autora).

⁹⁵ Las siete alternativas a ofrecerse y explicarse extensamente por iniciativa educativa de la Universidad de las Islas Vírgenes eran: *Commonwealth*, Pacto de Relaciones Federales, Libre Asociación, Territorio Incorporado, Independencia, Estadidad federada, y Status Quo o territorio no incorporado.

⁹⁶ Montserrat, Islas Pitcairn, Islas Turcos y Caicos, Bermuda, y Anguilla.

Occidentales aprobada en 1966. Esta otorga la independencia tan pronto la legislatura del territorio la solicite. Sin embargo, permite imponer constituciones otorgándole mayores poderes al Gobernador británico, sin consultar al pueblo, y acepta la realidad de que el gobierno inglés le niega la ciudadanía a la población negra de sus colonias.⁹⁷

La información más reciente sobre **Puerto Rico** incluye un proyecto de plebiscito genérico⁹⁸ en el cuál los puertorriqueños votarían en 1991 por 3 alternativas de status, sin compromiso alguno del Congreso en cuanto a su contenido económico, político, cultural o militar. Tan pronto ocurra una votación con una mayoría sobre el 50% para una de las tres alternativas, el Congreso se compromete “en amplia consulta con los representantes de cada uno de los principales partidos políticos de Puerto Rico, el Presidente de Estados Unidos y otras personas interesadas,” a redactar una legislación para implantar el status seleccionado. Esta necesitará la aprobación del Presidente y del pueblo de Puerto Rico en referéndum antes de ser instalada el 1 de octubre de 1992. Si no hubiera mayoría inicial en el plebiscito de 1991, o si la legislación redactada para implantar la decisión de una mayoría no se aprobara, el Congreso “hará las recomendaciones necesarias para permitirle al pueblo de Puerto Rico ejercer la libre determinación.”

El plebiscito se origina tanto en la necesidad de reestructuración de la economía—para mejorar la situación de las transnacionales allí—como en el empeño actual de constituir a Puerto Rico en un verdadero bastión militar de la guerra contra la droga. Lo primero requeriría mayor autonomía relativa en la relación política actual del Estado Libre Asociado con Estados Unidos, en contradicción con la “necesidad” de que las transferencias federales—\$6,000 millones en 1988—; los fondos 936—\$14,000 millones en 1988—; la deuda pública—\$12,000 millones en 1986—; y la emigración continua de por lo menos 100,000 puertorriqueños anuales acompañada de desempleo ascendente sigan sosteniendo la economía y el sistema democrático electoral. Esa contradicción empuja a los electores hacia la estadidad federada.

Lo segundo incluye no sólo la petición de 29,000 acres en las pocas áreas verdes que quedan en Puerto Rico,⁹⁹ añadidos al 13% de la isla que ya está

⁹⁷ Vea presentación de John Osborne, Primer Ministro de Montserrat, ante el Seminario regional del Caribe del Comité de Descolonización, nota 89, supra.

⁹⁸ Adoptado preliminarmente a principios de agosto por el Sub Comité de Asuntos territoriales e insulares del Comité de lo Interior de la Cámara de Representantes norteamericana: Proyecto sustituto del HR 4765, *Claridad* (10 al 16 de agosto de 1990), pág. 4.

⁹⁹ Estas son: Bahía de Jauca, Lago Coamo, Lago Melania, Punta Borinquen, Bahía de Jobos, Muñoz Blanco / Descalabrado / Río Canos, Carite, Jájome, áreas adyacentes al Campamento Santiago, Toro Negro, Hacienda Húcar / Hacienda Julio / Sabater / Cimarrona, el aeropuerto de Patillas, Buenavista, el aeropuerto de Humacao, la Isla de Mona, y el Cerro las Tetras de Cayey. Cf. carta de A. J. Salem, jefe del *Planning Division of the Department of the Army, Corps of Engineers*,

dedicado a usos militares, sino el respaldo continuo y escrito del Presidente norteamericano a la solución de estadidad federada de 1989 a hoy. Este apoyo se basa también en tratar de ganarse el voto hispano para su partido Republicano en Estados Unidos; en asegurarse que no importa quien sea presidente el territorio de Puerto Rico, como el de Hawaii, permanecerá siempre en manos norteamericanas; y finalmente, en el hecho de que si Estados Unidos va a recortar drásticamente los programas de bienestar social, éste sería el último momento en que podría contar con el voto puertorriqueño para la estadidad.

El proceso plebiscitario, entonces, padece de serias limitaciones como ejercicio de autodeterminación. El interés militar ascendente de la potencia administradora de utilizar cada vez más del escaso territorio de la isla; la interferencia presidencial abierta para dirigir el proceso hacia la estadidad federada; la inmensa dependencia de la economía puertorriqueña, al extremo de que aún un status de República Asociada parece oneroso al sobre 50% de los electores que recibe ayudas federales; el tipo de plebiscito "concurso de popularidad" sin el contenido suficiente para que el pueblo pueda elegir informadamente; y el daño ascendente al ambiente debido al uso militar de la isla, son algunas de esas limitaciones.

¿Habrá un componente grande de descolonización en el Caribe basado no ya en la resolución de la ONU de noviembre de 1988, declarando la década de los 1990 como la década de la erradicación del colonialismo, sino en la poca necesidad de las islas del Caribe como bases en el mundo de la competencia comercial Europa-Europa-URSS vs. Estados Unidos-Japón-China? Aparentemente, y escudado tras la necesidad de rebajas fiscales, hay un empeño de parte de las potencias de declarar el trabajo del Comité de Descolonización terminado con la independencia de Namibia, y quitarse esa espinita del medio. Pese a lo limitada de su lista actual de territorios coloniales¹⁰⁰ la desaparición del Comité, sin embargo, dejaría a varios pueblos del Caribe y del Pacífico carentes de la caja de resonancia mundial que es la ONU y así indefensos ante los deseos de las potencias metropolitanas que los dominan. Después de todo, como dice Rita Giacalone, "A fines del siglo XX es posible todavía la descolonización y la independencia política, pero cada vez más, éste parece haberse convertido de

Jacksonville, Florida, a todas las partes interesadas (20 de sept. de 1989) solicitando opiniones sobre el efecto ambiental de las actividades propuestas. La envió a 10 agencias norteamericanas y 24 puertorriqueñas, incluyendo la Oficina del Gobernador, el Secretario de Recursos Naturales, el presidente de la Junta de Planes, el jefe de la Guardia Costanera, el director del Instituto de Cultura Puertorriqueña, el Director del Estudio geológico norteamericano, y dos comandantes del Comando Sur de la Marina de Guerra norteamericana.

¹⁰⁰ En el Seminario Regional del Caribe del Comité de Descolonización, se recomendó una ampliación de la lista. Cf. Comité Especial sobre... la Otorgación de la Independencia a los países y Pueblos Coloniales, *Summary of Discussions* (19-21 de junio de 1990), A/AC/109/CS/CRP.5, párr.12, pág. 4.

una búsqueda de afirmación nacional en una búsqueda de seguridad material, en un mundo donde ninguna nación grande o pequeña puede asegurar ésta para la totalidad de su población."¹⁰¹

ESCENARIOS POSIBLES:

A finales de los ochenta, la desigualdad económica internacional había alcanzado su punto más alto en la historia del mundo a tal extremo que:

En 1900 el nivel promedio del Producto Interno Bruto por habitante, de los países de la OCDE—países industrializados—fue casi cinco veces el que se dió en Asia y tres veces el que se dió en América Latina. La distancia regional se amplió a partir de entonces... En 1987, la distancia entre los países más pobres y los más ricos era de 36 a 1; en 1900 la extensión era mucho más pequeña, de 8 a 1.¹⁰²

En el caso de los países más pobres—el llamado Cuarto Mundo—la situación es aún peor según Naciones Unidas: "...El Producto Interno Bruto por habitante promedio de los países industriales es cerca de 50 veces el de los países menos desarrollados."¹⁰³ Estudios del Banco Mundial demuestran que la distancia entre el país más rico—Estados Unidos—y el país más pobre en 1967—Rwanda—era de 82 a 1, mientras que 20 años más tarde había alcanzado la cifra de de 130 a 1 (Etiopía). Peor aún, el número de habitantes de países que sufrieron descensos en los niveles de vida se incrementó de 1 de cada 37 habitantes de los países capitalistas a principios de siglo, a 1 de cada 4. Así, se puede decir que:

La economía mundial ha dejado de avanzar como un todo relativamente orgánico y ha iniciado un ataque sin precedentes a Africa, América Latina y el Medio Oriente, con un enorme desarrollo del empobrecimiento absoluto.¹⁰⁴

Ante esta situación, la única—y menor—causa de la incertidumbre mundial actual en que podríamos incidir los latinoamericanos y caribeños en la presente coyuntura es la deuda acumulada de los países en desarrollo.¹⁰⁵ En esta deuda impagable, al igual que en la eterna discusión sobre el status de Puerto Rico,

¹⁰¹ Cf. Rita Giacalone et al, op. cit., nota 91 supra.

¹⁰² Estudio de Maddison, citado en Peter Drew, "La última etapa del desarrollo capitalista mundial," *Inprecor* No. 3 (abril de 1990), pág. 40.

¹⁰³ Naciones Unidas, *World Economic Survey*, 1989.

¹⁰⁴ Peter Drew, loc. cit.

¹⁰⁵ Luis Palomino Buleje, "Cuatro columnas de desequilibrio," *El País* (junio 21, 1990), pág. 68. Las otras tres columnas que menciona son: (a) el desequilibrio de la balanza de pagos entre Estados Unidos y Japón; (b) el monstruo de dos cabezas (déficit fiscal y externo) de EE.UU. [al que habría que añadirle el escándalo también trillonario de los bancos de ahorro]; y (c) la inserción de los países del Este en la economía internacional. En agosto de 1990, sumamos la guerra del Golfo Pérsico, y el consecuente aumento en los precios del petróleo.

siempre hay espacio para un nuevo invento con el cual fomentar esperanzas de crear un "despegue" económico en nuestra región. Actualmente éste incluye los arreglos bilaterales que mencionáramos al principio como una fórmula para ganar tiempo a ver si las cosas se arreglan por sí solas. Sin embargo, la similaridad de los programas de "ajuste", sin relación alguna con las promesas electorales, es evidente si se comparan los efectuados por los presidentes Carlos Andrés Pérez, Fernando Collor de Mello, Carlos Menem, Alberto Fujimori y hasta Joaquín Balaguer en el último año y medio. Nada importa el alto coste social que esto pueda implicar. Hasta donde se puede calificar de "democráticos" a los presidentes que a días de llegar al poder hacen exactamente lo contrario al programa que prometieran para ser electos es tema de otro trabajo.

En el caso de los mini Estados del Caribe—las Antillas menos Cuba—y América Central los acuerdos deben irremediamente ser con el FMI, precisamente por ser economías tan pequeñas que recibieron muy pocos préstamos de bancos privados. Lo que agudiza la situación descrita. Como Estados Unidos es el accionista principal tanto del Banco Mundial como del Fondo Monetario Internacional, los programas bilaterales, sean con el FMI o con Washington, hacen que ese país parezca dispuesto a ofrecer a los países de la región sólo ideología y armas,¹⁰⁶ renglones insuficientes para aliviar los costos sociales en la década de los '90 del empobrecimiento absoluto. Por otro lado, el Japón, la potencia económica en ascenso, no aparenta tener vocación hegemónica más allá de la región asiática. Carece todavía de una visión estratégica global, y, como ya vimos, descansa en Estados Unidos como su mentor político.

En este mundo de empobrecimiento absoluto, millones de indocumentados en potencia, dispuestos a subirse a las yolas, miran a los países industrializados desde Africa, el Cercano Oriente y América Latina, mientras miles lo han intentado ya, unos con más éxito que otros. ¿Cuáles escenarios se columbran para los años '90 en la parte mas empobrecida y de más contrastes de nuestra América: el Caribe?

Un escenario pesimista incluye la agudización del empobrecimiento y el consiguiente aumento de la exclusión y la fragmentación social. Esto vendría acompañado de golpes de Estado y establecimiento de dictaduras militares aún en aquellos sitios que se han considerado vacunados contra ese modelo por su "herencia" parlamentaria. La guerra contra la droga, con la acelerada militarización de nuestros territorios y la organización de las policías nacionales y territoriales a través de INTERPOL, sería uno de los componentes principales de este escenario. El registro y detención de los buques y aviones para detener el comercio de drogas también servirá para prohibir la entrada a millares de indocumentados. En la medida en que la inversión japonesa y hasta cierto punto

¹⁰⁶ Ibid.

Europea logre otorgar un respiro frente a la pobreza extrema, se posibilitaría llegar a acuerdos realizables de integración tanto en el Caribe anglófono como en América Central.

Aunque la situación actual de Cuba se presenta en todos los periódicos occidentales como la situación límite del Caribe, me parece mucho más preocupante en este escenario pesimista la de una República Dominicana que en algunas cosas ha regresado en 1989-90 a la situación tecnológica del siglo XIX con 1/2 hora de electricidad por la mañana y otra 1/2 por la tarde; un Haití donde la esperanza que ha traído la elección de Aristide aparece ensombrecida por la enormidad de sus problemas económicos y sociales; una Jamaica antiguamente próspera, cuya economía se ha desbaratado en los '80 junto a la eliminación del cultivo de la marihuana; unos países del Caribe Oriental anglófono cuya población hoy escapa en yolas hacia Guadalupe y Martinica; o la de una Trinidad que acaba de vivir momentos de confrontación al aparato político acompañados del saqueo de los comercios del centro de la ciudad por los desposeídos.

La Cuba actual, en cambio, pasa por una situación económica difícil, pero su nivel de desarrollo está muy por encima del de la mayor parte del Caribe. Si bien ha perdido los acuerdos comerciales con los países de la Europa central y está bajo advertencia de la URSS de que recibirá menos petróleo en los próximos años, acaba de firmar un acuerdo de comercio de \$14,700 millones con ese país. Entre los productos que le vende actualmente a Rusia se incluye tecnología médica desarrollada en La Habana. Asimismo ha vendido a Brasil más de \$100 millones de dólares de vacuna contra la meningitis B.¹⁰⁷ Debido a las reformas económicas recientes en Brasil, ese país le debe a Cuba \$39.5 millones por 10.1 millones de dosis de la vacuna, y parece tener dificultad para encontrar los próximos \$21 millones que necesita para el cargamento siguiente.¹⁰⁸ Ciertamente parece que el anuncio de la inminente desaparición de la Cuba revolucionaria ha sido excesivamente prematuro.

La otra parte del Caribe que tiene niveles de vida bastante más altos que los de los países de empobrecimiento absoluto, es el de las colonias de dependencia económica extrema. Sus ingresos per cápita, inflados por los fondos externos que reciben, las convierten en extremadamente cautelosas al momento de elegir una solución para sus pueblos. Así en las Antillas Francesas no han sido los comunistas ni los social demócratas los que han tratado de acercarse al Comité de Descolonización. En algunas de las dependencias británicas se quejan de que Londres no ayuda a que se desarrolle la economía insular, pero impone más autoridad al Gobernador General. El nuevo borrador para una constitución del

¹⁰⁷ Cf. Saul Landau, "The Pragmatic Ideologue: Fidel Will Be Around Awhile," *The Nation* (25 de junio de 1990), pág. 884-885.

¹⁰⁸ *Caribbean UPDATE* (julio de 1990), pág. 8.

Reino Holandés habla por sí solo. Los concursos de popularidad mal llamados plebiscitos que se celebrarán en los próximos años en Islas Vírgenes y Puerto Rico serán, como la constitución ofrecida por el Reino Holandés, una forma de descolonización aparente a la que se le dará mucha publicidad para dejar la situación políticamente igual, y económicamente empobrecida.

De otra parte, precisamente la debilidad de las colonias antillanas las pone en posición para que se les asignen roles importantes en la guerra contra la droga. Así Aruba fue anfitrión a una Conferencia Caribeña sobre el lavado de dinero obtenido mediante el comercio de la droga a principios de junio de 1990. Allí se comprometieron los gobiernos de 17 naciones participantes a informar en diciembre como van a bregar con:

...una gran cantidad de compañías comerciales de transporte e instituciones financieras propiedad de los narcotraficantes, que tienen el poder financiero no sólo de corromper sino de desestabilizar gobiernos en la región... Estas empresas incluyen compañías legítimas de exportación-importación así como un gran número de compañías cascarón o aparentes.¹⁰⁹

El papel de Puerto Rico en esta guerra tanto como bastión militar como área de entrenamiento, se demostró ampliamente durante la estadía de Bush en Cartagena. Precisamente el 15 de febrero, fecha de la Cima de Drogas, el Pentágono anunció el principio de vuelos continuos de aviones de reconocimiento de radar AWACS partiendo de la base Roosevelt Roads en Puerto Rico para observar el Caribe y ofrecer la información a las policías de los distintos países para detener el narcotráfico.¹¹⁰ Así la guerra contra la droga y el proceso de detener a los indocumentados se efectuará mayormente desde esa isla.¹¹¹ No sería de sorprenderse si muchos de los efectivos norteamericanos que ya ha anunciado Cheney que dedicará a la guerra contra la droga, vinieran a Puerto Rico. La ubicación de la oficina principal de INTERPOL para el Caribe en San Juan, es otra medida de aspecto militar.

En una situación de empobrecimiento absoluto, existe el peligro de que los países con niveles de vida más alto, por mas artificial que este sea, pretendan desentenderse de los problemas de los más pobres, a pesar de los intentos recientes de relacionarse a través del CARICOM, del Banco del Caribe, y de los organismos de Naciones Unidas como CEPALAC y CDCC.

En el escenario pesimista dibujado aquí los países del Caribe podríamos tener cada vez menor dirección económica del gobierno de Estados Unidos

¹⁰⁹ *Caribbean UPDATE* (agosto de 1990) pág. 2.

¹¹⁰ Cf. M.R. Gordon, "US is Stepping Up Efforts to Seize Cargoes of Drugs... Caribbean Surveillance Rises...", *New York Times*, (10 de mar de 1990), págs. 1 y 5.

¹¹¹ "Customs, Coast Guard to Open Intelligence Center," *San Juan Star* (17 junio, 1990), pág. 8.

porque serán más bien las transnacionales las que establecerán sus reglas dentro de la anarquía existente. Sin embargo, nuestros países recibirán cada vez más indicaciones de represión contra sus pueblos sufrientes de actividades intentadas en Estados Unidos o a través del Fondo Monetario Internacional para detener las oposiciones al funcionamiento aceitado de su modelo de acumulación. Es por eso que las transnacionales sudamericanas de la cocaína—con casa madre en la Mafia norteamericana—son tan peligrosas para el sistema de acumulación como las guerrillas revolucionarias. Y aunque las primeras abatan a las segundas, es importante también eliminarlas.

Un escenario optimista parecerá a algunos pura leyenda. Pero la creación del mismo depende de una parte de nosotros los pueblos caribeños y centroamericanos, y de otra de lo que un periodista español ha llamado “la refundación del mundo.”¹¹² La parte que nos toca a nosotros es respaldar la capacidad de acción de las sociedades caribeñas. Esto incluye muy específicamente fortalecer y ayudar a los movimientos comunitarios participativos que aparecen por todos lados como contestación a la desconfianza en partidos políticos y en acciones agudizadoras de crisis internas de gobiernos “democráticamente” electos o militarmente impuestos. Así es importante darle espacio a lo que Xabier Gorostiaga llama “la alternativa popular.” En muchos de nuestros países más diminutos es la Iglesia la que legitima ese sujeto político y esas organizaciones populares, tanto en Centroamérica¹¹³ como en las Antillas más pobres.

El reto es crear un orden social y económico en el que la persona humana sea principio, fin y centro de toda la sociedad.¹¹⁴ La dificultad estriba de una parte en la enorme fragilidad de las economías de los pulgarcitos de América, y de otra en las guerras de baja intensidad que atacan la capacidad de resistencia, la capacidad de organización, el sentido de solidaridad que va surgiendo cuando los países pobres tratan de instalar su propia solución. Es importante señalar que el Instituto para la Religión y la Democracia ubicado en la comandancia del Pentágono dedicada a las guerras de baja intensidad, “dedica millones de dólares a pensar teológicamente cómo debilitar, como destruir... Es una teología para la muerte, frente a la teología de la liberación, que es teología para la vida de los pobres.”¹¹⁵

Pero no son sólo los pastores, ni los apoyadores de la teología de la liberación

¹¹² Cf. M.A. Bastenier, “La refundación del mundo,” *El País* (21 jun., 1990) pág. 18.

¹¹³ Cf. Xabier Gorostiaga, “Horizonte geopolítico y teología de la liberación”, en G. Girardi, B. Forcano y María Vigil, *Nicaragua, trinchera teológica*, Managua, Nuevos Textos, 1987, pág. 208.

¹¹⁴ Cf. II Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y el Caribe, *Deuda Externa y Narcotráfico: Desafío pastoral a nuestras iglesias: “Sembrar esperanzas después de una década de frustraciones*, documento final de Jamaica, Kingston, 4-9 de junio de 1990, pág. 11.

¹¹⁵ Gorostiaga, pág. 211.

los que pueden, en un escenario optimista, dedicarse a darle apoyo a la alternativa popular. Son todas aquellas personas y grupos que en vez de adherirse a la corrupción que surge por todas partes en situación de empobrecimiento, y a una visión de "sálvese quien pueda," producto de la desconfianza en los procesos y los Estados existentes, deciden que las relaciones entre las personas y entre las naciones deben fundamentarse en el servicio por encima de todas las demás categorías. Así son hoy día los movimientos sociales agentes importantes de transformación social.

En un mundo en el cual los países unidos por el subdesarrollo ya han probado tanto el liberalismo económico (generalmente con autoritarismo político), el socialismo de la colectivización, dictaduras de derecha, de izquierda, gobiernos "democráticos" o dictatoriales privatizando servicios públicos en países donde hace ya más de 20 años no existe el estado benefactor, los movimientos sociales aparecen como los agentes y los reintérpretes de un 'desligamiento' del capitalismo contemporáneo y de la 'transición al socialismo' " además de "servir para ampliar, profundizar y hasta redefinir la democracia tradicional del Estado político y la democracia económica."¹¹⁶

Fernando Calderón apunta otras orientaciones interesantes que también se podrían recomendar a los miniestados del Caribe, como, por ejemplo, las de reconstituir o crear el ethos empresarial como voluntad colectiva de solidaridad frente a la desmoralización política así como gestar eficiencia en el sistema de acción social; o la de renovar el sistema político de forma que los actores sociales puedan ser representables y representados en el sistema de toma de decisiones.¹¹⁷ Todas se posibilitan con mayor apoyo a la autonomía de grupos sociales comunitarios.

Veamos ahora el rol de los países centrales, industrializados, o del Norte, en la refundación del mundo, para mejorar la situación de vida de los millones de indocumentados en yola que ya están en potencia a principios de década. Si los países del Caribe logran convencer a las potencias del Centro de la importancia política y aún económica para esas potencias de atender la extrema necesidad de los países pobres de la región, en primer lugar se reforzaría la inversión japonesa y la europea en la subregión. El reavivamiento de la norteamericana sería más difícil de lograr, debido al monstruo de tres cabezas trillonarias: la deuda externa principalmente con el Japón; el desequilibrio de su balanza de comercio exterior; y el pago necesario para "salvar" de la bancarrota a la industria de bancos de ahorro.

¹¹⁶ Tesis no. 7 y 10 de André Gunder Frank y Marta Fuentes, "Diez tesis acerca de los movimientos sociales," *Revista Mexicana de Sociología* (oct-dic 1989), pág. 21-22.

¹¹⁷ Fernando Calderón, "Movimientos sociales y procesos de democratización en América Latina," presentado en la Primer Mesa Interamericana, San Juan, 10 y 11 de mayo de 1990) págs. 5 y 6.

En segundo lugar, la inversión nueva en la región debe ser desarrollante, y no subdesarrollante (de maquiladoras y zonas libres), cuya supervivencia depende de la lectura que ese día haga la casa madre de las condiciones del mercado de valores en un mundo de anarquía ascendente de las relaciones económicas. De otra manera, las inversiones nuevas serían sólo estrellas fugaces de alivio aparente, que desaparecerían con igual rapidez. Lo mismo se puede decir de la ayuda que ofrecen las potencias metropolitanas a sus respectivas colonias en la región.

En tercer lugar, la guerra contra la droga debe convertirse en un esfuerzo conjunto norteamericano-caribeño-latinoamericano por librar a los países del azote mortífero de la droga sobre sus ciudadanos. Esto tendría que incluir un esfuerzo serio por eliminar por tratado internacional incluso entre los países industriales, toda posibilidad de lavar el dinero obtenido por el narcotráfico ilegal, y no meramente organizar a los países pobres para atacar esas instituciones, mientras los bancos internacionales del Norte, siguen recibiendo en sus cofres las ping es ganancias de la droga ilegal. También ha de considerarse la legalización mundial de la droga, para ayudar a que desaparezca el incentivo de lucro extraordinario en el comercio de narcóticos ilegales, entre mayoristas, y el incentivo entre vendedores en la calle de inducir a niños de 8 años y aún menores a que se conviertan en adictos. Pero, como demostró la experiencia norteamericana con la prohibición total de venta y uso de bebidas alcohólicas, la intensificación de la parte militar y policial de este esfuerzo sin medidas para en realidad terminar con la demanda excesiva y el incentivo monetario extraordinario, sólo llevarán a más confrontaciones y desdichas para los candidatos a la yola, y mayor lucro y corrupción en todos los niveles altos.

En cuarto lugar, la descolonización de las colonias remanentes en el Caribe debe ser real y no aparente. Aunque las decisiones no deben ser impuestas a los pueblos, las opciones que se presenten ante ellos podrían estar claramente estipuladas, para que se pueda votar con la información necesaria a la mano. La desmilitarización de estos territorios coloniales, como se pidió y logró en África por las Naciones Unidas, es otro elemento importante para lograr mantener la paz en el Caribe.

Suponiendo el escenario mundial del bloque Estados Unidos-Japón-China y el Acuerdo Norteamericano que surge del Informe de Santa Fe I (1980)¹¹⁸ y se operacionaliza con el establecimiento del mercado común con Canadá en 1986,¹¹⁹ y posiblemente con México, encontramos las contradicciones claras entre las necesidades internas (del Estado norteamericano) y las externas (del mercado

¹¹⁸ Cf. American Security Council, Santa Fé, mayo de 1980.

¹¹⁹ Véase documento en *Comercio Exterior*, México, 1988.

internacional). Para establecer este acuerdo con Estados Unidos, México podría exigir abrir la frontera.

Pero para que el **escenario optimista** se acerque, parte de la labor que debemos hacer es señalarle los futuros posibles a los países industrializados de dejarnos a la deriva.¹²⁰ Estos incluyen, aceptar el llamado "oscurecimiento" de las poblaciones de los países capitalistas centrales, recibiendo los indocumentados que seguirán llegando; tratar de detener la ola inmensa de futuros candidatos a las yolas con medidas militares y hasta de guerra; o un acuerdo intermedio de recibir ciertas cantidades de indocumentados y, en interés propio de tratar de conservar las enormes ventajas de riqueza y nivel de vida de las potencias industriales, ofrecer ayuda más sustancial, más desarrollante, a los países de la región.

Se trata, entonces, de un enorme reto para ampliar la verdadera democracia a través del fortalecimiento de los movimientos populares, y de esclarecer las realidades a un mundo internacional claramente adverso.

¹²⁰ Bastenier, loc. cit.

ABSTRACT

As a framework for discussion of possible scenarios for the international relations of the Caribbean, this paper first describes and analyzes the changes occurring in the international political system and world economy in recent years. The author considers that a growing anarchy in international economic relations is the direct result of the decline in US political and economic hegemony. And that precisely because it is in the military area that American hegemony still exists, the US has shown a profoundly military reaction to the challenges presented by its rivals Japan and Germany-Europe.

A debate between decadentists and revivalists in relation to the US decline in hegemony is also presented, followed by a discussion of the military reaction of the US in the form of both the War against Drugs and more recently the Persian Gulf War.

Having thus set the stage, the author presents five components of possible scenarios for the international relations of the Caribbean: (1) A stronger Japanese role in the financing of the region, in agreement with the US. (2) The intensification of the war against drugs accompanied by increasing impediments to regional emigration to the US. Here the war in the Persian Gulf has delayed the Drug War, but not the impediments to regional migration. (3) An European attempt to penetrate Caribbean trade while keeping itself closed to US and Japanese commerce. (4) Attempts at integration by both the Anglophone Caribbean and Central America. And (5) Apparent, not real, decolonization in the subsidized colonies of the Caribbean.

Finally, a pessimistic and an optimistic scenario are presented. The pessimistic one—unfortunately the most probable—presents countries of absolute impoverishment falling into coup d'états and dictatorships, including some which up to now have felt that their parliamentary heritage inoculates them from such a fate. The War on Drugs would accentuate militarization and interdiction of boat people migrants. As impoverishment accelerates, the danger arises that countries with higher standards of living—however artificial—will try to disentangle themselves from the poorer ones, in spite of recent attempts at federation through CARICOM, or cooperation in the Caribbean Development Bank and in UN organisms such as CDCC.

An optimistic scenario includes support for the political empowerment of participatory community groups on the one hand, as well as a spelling out of the unhappy consequences in terms of high immigration or wars of interdiction, for the industrialized countries if they should not help the Caribbean.